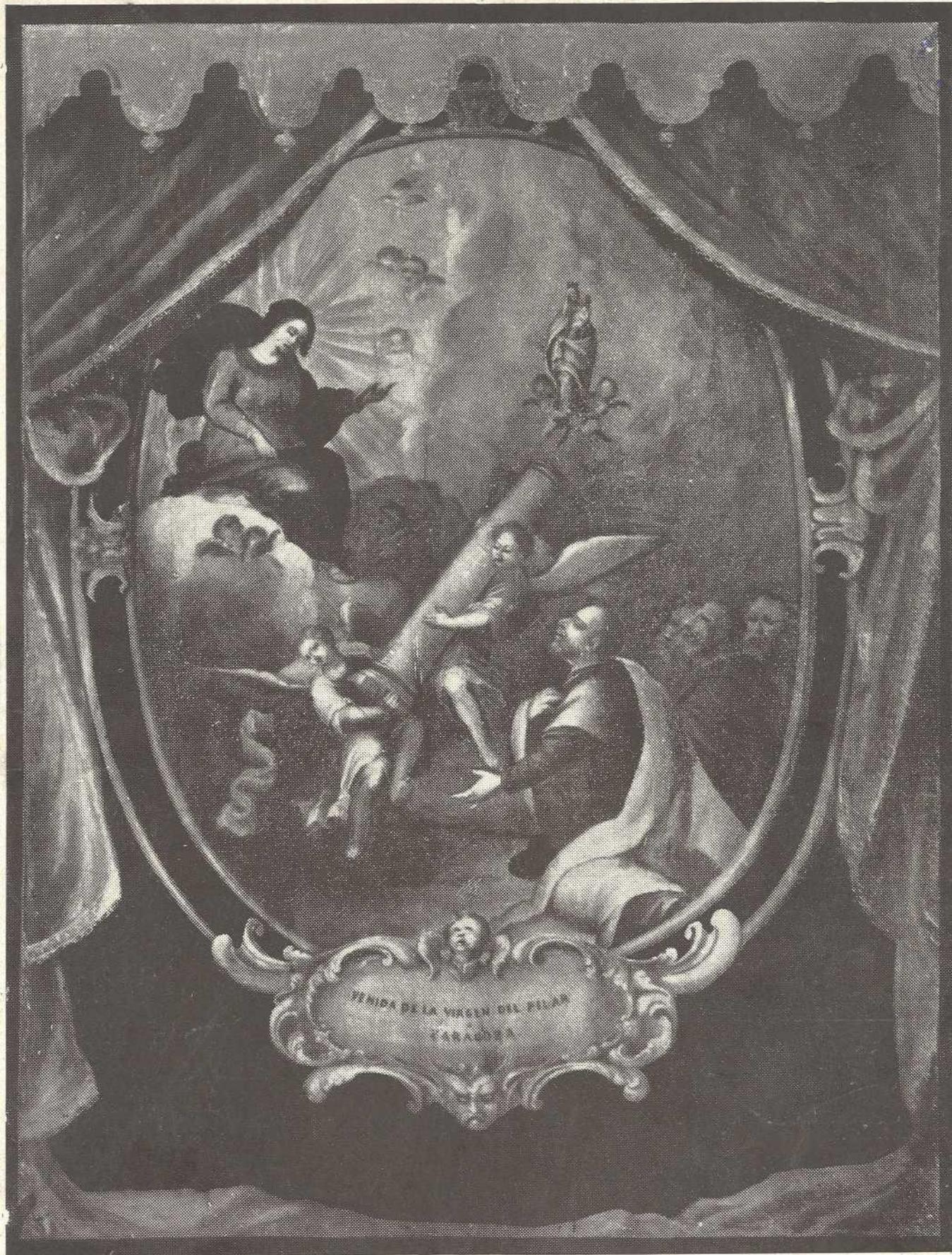


Dup

Repetida

BIBLIOTÉCA  
NACIONAL  
DE ESPAÑA



Cuadro anónimo propiedad del excelentísimo señor don Ricardo Juan Ortiz, Madrid

172

# A R A G Ó N

AGOSTO - SEPTIEMBRE - OCTUBRE, 1941

**TALLERES  
QUINTANA**

FAROLÉS Y  
VIDRIERAS  
TRABAJOS  
EN METAL

VIDRIERÍA Y  
METALISTERÍA  
ARTÍSTICAS  
RÓTULOS EN  
CRISTAL Y METAL  
FAROLÉS  
DECORACIÓN  
EN CRISTAL  
ORNAMENTA-  
CIÓN EN ZINC

ARCO SAN ILDEFONSO, 4  
TELEFONO 3574  
ZARAGOZA

**PEDRO FACI**



FABRICA  
DE  
PLATERIA

venta  
al  
detall

G  
O  
Y  
A  
3

**GOYA 12**

**IMPORTANTE**

Pedro faci no hay mas  
que uno. Reténgalo bien.  
Cabe confusión.

Z  
A  
R  
A  
G  
O  
Z  
A

**TRANSPORTES  
HELIOS**

AUDIENCIA, 6 - Teléf 6452 - ZARAGOZA

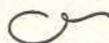


SERVICIO DIARIO PARA

**MADRID  
BARCELONA**

DOs VIAJES SEMANALES

**VALENCIA  
VITORIA  
BILBAO  
SAN SEBASTIÁN**



FACTURACIÓN Y RECOGIDA DE  
MERCANCIAS EN ESTACIONES  
TRASLADOS DE MUEBLES

LABORATORIOS  
**ARMISEN**

FUNDADOS EN 1875

PREPARADOS:

**NESFARINA**

EL MEJOR  
ALIMENTO  
PARA NIÑOS  
Y PERSONAS  
DÉBILES

**CASEOSAS  
ARMISEN**

EN POLVO.  
EL MEJOR  
REFRESCO.  
LA BEBIDA  
MÁS HIGIÉNICA

PLAZA DEL PUEBLO, 5 - TEL. 1393  
ZARAGOZA

18PP-518

# BANCO DE ARGAÓN

## ZARAGOZA

CAPITAL ..... 20.000.000  
Fondo de reserva ..... 7.383.064'74

### SUCURSALES:

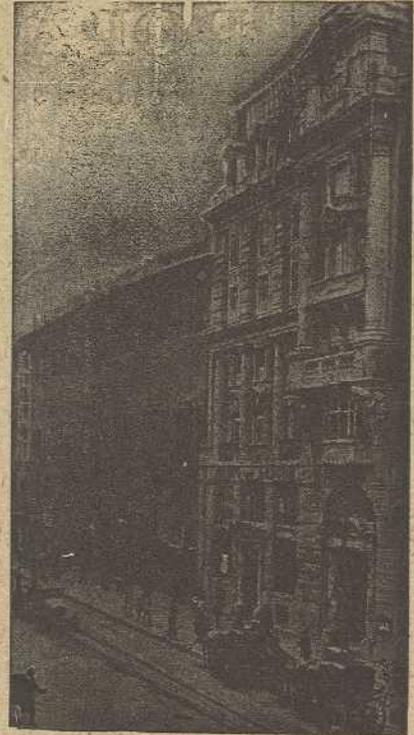
MADRID, Avenida del Conde Peñalver, 13  
VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18  
28 Sucursales en otras capitales  
y plazas importantes

Oficina de servicio de cambios de moneda  
en la estación internacional de Canfranc.

## BANCA BOLSA CAMBIO

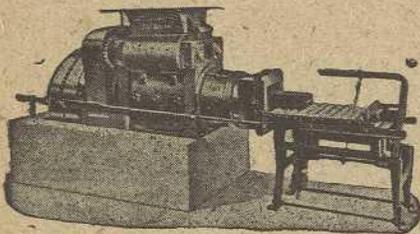
CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes  
de alquiler



Préstamos con garantía de fincas  
rústicas y urbanas por cuenta del  
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Domicilio social, COSO, 54 - Edificio propiedad del Banco



### Fundiciones y construcciones mecánicas

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MAIZO, ETC.

### Hijos de Juan Guitart

S. L.

San Agustín, n.º 5  
Teléfono n.º 1432  
ZARAGOZA

## Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijos de P. Martín

ZARAGOZA

Despacho y almacén:  
MANIFESTACION, 48-50  
Fábricas  
MIGUEL SERVET, 76

FABRICAS DE TEJIDOS,  
ALPARGATAS, CORDELE-  
RIA, SAQUERIO

Hilazas de algodón, cáñamo, yu-  
te y esparto. - Completo surtido  
en calzado con suela de cuero  
y goma. - Boinas y fajas. - Si-  
mientes de varias clases.

Sucursal:  
SAN BLAS, 7 7 9  
Teléfono 1278

Compañía  
Anónima  
de seguros

## “ARAGON”

Seguros contra incendios  
de edificios, industrias, co-  
mercios, mobiliarios, cose-  
chas y, en general, sobre  
toda clase de bienes

OFICINAS:  
Plaza de España

Apartado Correos 215  
ZARAGOZA

## EN ZARAGOZA

### HOTEL

### EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes plaza de la Constitución, núm. 8)  
Teléfono 1914

# SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

(EN FUNCIONES DE JUNTA PROVINCIAL DEL TURISMO)

PLAZA DE SAS, 7 BAJOS  
Z A R A G O Z A



Oficina de información al servicio de la Ciudad y de sus visitantes.

Suministra amplias referencias al viajero, al peregrino y al turista.

Facilita toda clase de orientaciones y datos para el mayor y mejor conocimiento de Aragón.

Editora de la Revista "Aragón", la publicación cultural más atenta al desenvolvimiento de los intereses regionales y al fomento del turismo.

Servicios de propaganda, informaciones y consultas completamente gratuitos.

VISITE SUS OFICINAS ——— GUÍAS Y PERSONAL ESPECIALIZADO

## Información Técnica y Comercial Española

Paseo de la Independencia, 6,  
1.º dcha.

Z A R A G O Z A

Editora de la  
"Guía Permanente  
de España"

La publicación informativa más completa, veraz y documentada aparecida hasta la fecha.

- La indispensable a los Organismos Oficiales, al hombre de carrera, al hombre de negocios, a la oficina pública, a toda empresa organizada modernamente; su sistema de hojas cambiables permite tener al día la domiciliación de todas las clases sociales, fuerzas productoras, elementos particulares destacados.

- Su presentación elegante, su manejo cómodo y fácil la constituyen en el factor informativo más agradable y conveniente.

- El Album de Zaragoza es fuente de datos de gran valor geográfico, industrial, mercantil, turístico, demográfico.

- Los planos y mapas que contiene son los más interesantes y perfectos publicados.

- Suscríbase V. a la "Guía Permanente de España". Grandes facilidades de pago. Cuota mensual reducidísima.

# Banco de Crédito de Zaragoza

**CAPITAL: 12.000.000 de pesetas**

**Cámara  
acorazada.**

**Cajas  
de  
alquiler  
desde  
25 pesetas  
anuales.  
Depósitos.  
Descuento  
de  
cupones**



**Moneda  
extranjera.**

**Cuentas  
corrientes.**

**Compra-  
venta.**

**Ofros.**

**CAJA DE  
AHORROS,**

**3 1/2 %**

**ANUAL**

**Fundado en 1845 - Independencia, 30**

## Chocolates ORUS, s. A.

MARCA ESCUDO VIRGEN DEL CARMEN

FUNDADA POR  
DON JOAQUÍN ORÚS  
EN 1889.

ELABORACIÓN DE  
ABSOLUTA GARANTÍA

TELÉFONO 1019  
ZARAGOZA

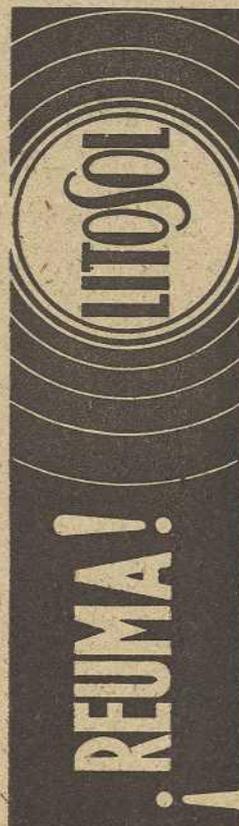
Fábrica de aparatos de Topografía

METALISTERÍA  
TORNILLERÍA  
PRECINTOS

Amado Laguna de Rins

S. A.

APARTADO 239  
ZARAGOZA



## S U M A R I O

---

El progreso urbanístico de Zaragoza y las casas por pisos, *J. Valenzuela La Rosa*. — La paz y la Virgen del Pilar, *Santiago Guallar*. — La Nobleza en Aragón, *Barón de Valdeolivos*. — Inauguración del Curso Académico, *E. C.* — Otra figura aragonesa desaparecida. — El mausoleo a los voluntarios italianos, muertos en la guerra de liberación, *Encel*. — El nuevo Deán. — Aero Club Zaragoza, *José Barrao*. — Inauguración del ferrocarril de Val de Zafán a San Carlos de la Rápita, *Encel*. — De re vitivinícola, *J. Sánchez Carrascón*. — Zaragoza bajo la dominación de los árabes, *Alvaro de San Pio* + y Discurso de *D. José M.<sup>a</sup> Castro Calvo*. — Bibliografía. — Un nuevo proyecto de aprovechamiento hidráulico, *Enrique Celma*. — Actividades veraniegas, los tres guías. —  
Los días del Pilar.





# España a los pies de la Virgen



**G**RANDES y esplendorosos son los cultos que Aragón ofrenda a su celestial Patrona la Virgen del Pilar. La fe que viva y perenne anida en lo más recóndito del alma aragonesa, hoy se expande por los ámbitos nacionales y ya no hay pecho español que, en este 12 de octubre, no experimente la sensación de lo santo y lo amado; de lo que mueve al pensamiento a recordar este Pilar inolvidable e impulsa a los labios a musitar una plegaria.

Hoy todos nuestros recuerdos giran en torno al Pilar bendito. Hoy adquiere nueva actualidad el de las grandes solemnidades que su bella Basílica ha presenciado, hoy surge en nosotros uno grande entre los grandes recuerdos. Hace un año, el Caudillo, suprema encarnación de la España viril, heroica y noble, de la España apetente de grandezas de bienestar y de progreso, de la nación ibérica, tradicional, valiente y buena, vino a postrarse ante el Pilar sagrado.

Evocamos, pues, el momento trascendental y solemne en que el Generalísimo Franco dobla sus rodillas en el "ara" reservada a los elegidos de la Providencia para conducir a los pueblos en pos de los grandes destinos.

Vemos la mejeztad de la tierra inclinando su frente ante la Majestad del Cielo, la fuerza rindiendo culto a la Virgindad y la Pureza, el valor deponiendo sus férreos impulsos ante la augusta serenidad que irradia de los imperios ultraterrenales; al genial artífice de una victoria definitiva, agradeciendo el favor de su generosidad a la dispensadora de todas las virtudes.

Gesto inolvidable el de la humildad del poderoso forjador de la España una, grande, inmortal y libre, del prometedor de brillantes empresas que el Cielo favorecerá con sus omnipotentes decisiones.

Vivamos estos recuerdos felices en estas horas gratísimas y pidamos a la Virgen del Pilar su celestial protección para nuestro Caudillo, para nuestros dirigentes todos, para nuestro Aragón y para esta España que marcha firme, arrogante y segura por la senda de los hechos trascendentales.



Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración:

Plaza de Sas, 7, bajo

## El progreso urbanístico de Zaragoza y las casas por pisos

(CUARTILLAS LEIDAS EN LAS EMISIONES DE RADIO ZARAGOZA)

Es un hecho que todos comentan con asombro, el rápido progreso urbanístico de Zaragoza en estos últimos años.

Muy diversos factores han contribuido a tal desarrollo, pero entre ellos el sistema de construir edificios para venderlos luego por pisos o viviendas sueltas y también el de enajenar de igual modo las casas de antiguo edificadas, ha sido a nuestro juicio el más eficaz impulsor de aquel progreso.

Hace veinte años no había en Zaragoza ni una sola casa dividida por pisos. Parecía entonces imposible que la propiedad de un edificio pudiera ser compartida por varios dueños. No se ha hecho todavía la estadística de los edificios que existen actualmente en nuestra ciudad divididos por pisos que pertenecen a distintos propietarios, pero bien puede asegurarse que ascienden a muchos centenares.

Los primeros que tuvimos la humorada de intentar lo que entonces se estimaba como un ensayo extravagante, sufrimos las pullas crueles de los eternos críticos que en toda innovación ven terribles peligros. A la primera edificación que se dividió por pisos, la llamaron la "casa de tócame Roque", o la "casa de los escándalos" y auguraban para sus múltiples propietarios un negro porvenir preñado de conflictos ruidosos y de litigios interminables.

Se fundaban todos esos temores y desconfianzas en el tradicional individualismo tan arraigado entre nosotros, pero no se pensaba en que la necesidad podría crear nuevas costumbres y hacer perfectamente tolerables comunidades de vecinos, que por cierto se hallan muy bien reguladas por las leyes vigentes.

En Zaragoza se ha difundido el sistema nuevo porque es ésta una ciudad muy democrática, en el buen sentido de la palabra, donde son muy contados los capitalistas acaculados que pueden inmovilizar una fortuna construyendo por su exclusiva cuenta un inmueble provisto del costoso confort moderno, y en cambio abundan los que pueden disponer de algunos ahorros que les permiten costear un piso o una vivienda donde instalar, con carácter permanente, un modesto pero acogedor hogar.

Con este procedimiento se han fundido en una síntesis orgánica las personalidades siempre antagónicas del casero y del inquilino, y contra lo que se suponía, se mantienen las comunidades de vecinos con bastantes menos querellas que las que se provocaban antes en cualquier casa de un propietario único. Además, como todos los que habitan un

edificio dividido por pisos tienen interés en conservar bien no sólo sus propias viviendas sino igualmente las cosas comunes, ello no puede menos de redundar en beneficio de la finca.

Claro es que siempre se registran casos de inadaptación, de egoísmo o de rebeldía que perturban la pacífica convivencia de los comuneros, pero estos casos se resuelven fácilmente aplicando las disposiciones del Código Civil, que son muy previsoras y que completó la ley de 28 de octubre de 1939 con atinadísimas normas.

Y sobre todo, cuando las gentes han entrado con tanta desenvoltura y con tan buen ánimo por ese camino es porque lo han encontrado fácil y hacedero y porque en él han visto positivas ventajas. Ya decía Bacon, que lo único que se conoce bien es lo que se sabe por experiencia.

Esta excelente disposición de los zaragozanos para adquirir viviendas aisladas, ha hecho el milagro de estimular las actividades de los constructores y contratistas, quienes se han podido lanzar a sus empresas sin necesidad de disponer de capitales cuantiosos, contando con las aportaciones de los futuros propietarios. Tal es el secreto de que la edificación en Zaragoza haya recibido tan extraordinario empuje en este último período de tiempo.

En suma, el referido sistema de la subdivisión de casas por pisos, ha movilizadoinfinidad de pequeños capitales dándoles una inversión provechosa; ha facilitado el acceso de miles de ciudadanos a la propiedad urbana; ha fomentado la sociabilidad de las gentes rompiendo el aislamiento muchas veces hostil en que vivían los inquilinos de una misma casa; ha elevado considerablemente el nivel medio de comodidad y confort de las viviendas, y ha contribuido en gran parte al decoro y engrandecimiento de Zaragoza.

El fenómeno conocido con las denominaciones de "División horizontal de la propiedad urbana" y "Propiedad de casas por pisos", aparece en España, singularmente en algunas ciudades del Norte, desde hace muchos años; pero es en Zaragoza y en el transcurso del último decenio, donde se presenta más abundante y con características más interesantes en el orden de su regulación jurídica y del volumen e importancia de los edificios divididos por pisos entre varios propietarios. El hecho zaragozano despierta una justificada curiosidad y sin embargo no se extiende, en la medida que muchos desean, a otras poblaciones de la misma categoría de la capital de Aragón.

Cierto que la experiencia de nuestra ciudad no es lo bastante larga para borrar y hacer olvidar los recelos que en todos suscita, y singularmente en los españoles, una comunidad de intereses. Pasará mucho tiempo hasta que ya no se diga que las casas por pisos son "nidos de pleitos".

Carecemos en España de una tradición larga y abundante como la que ofrecen las ciudades francesas de Grenoble y Rennes, donde la estadística judicial sobre casas por pisos presenta un porcentaje de litigios insignificante. A pesar de todo ello, los zaragozanos no cesan en su empeño de tener hogar propio; y lo que antes del Movimiento nacional fué un ensayo, después se acrecienta de tal manera que una gran parte de los edificios actualmente en construcción se han de dividir en esta forma y el número de propietarios de fincas urbanas ha aumentado por este fenómeno en más de dos millares.

Varias son las causas principales del hecho que comentamos, y las expondremos brevemente:

Por el precio del suelo y el costo de la construcción, las casas de Zaragoza tienen un valor medio de 500.000 pesetas.

Esta cifra no está al alcance de la mayor parte de las fortunas particulares, que en Zaragoza, ciudad sin millonarios, son modestas. De aquí la necesidad de la unión y cooperación de varias personas para acometer estas empresas que en poblaciones ricas cuentan con capital más abundante.

Por otra parte, se acertó en los primeros casos, gracias al tradicional genio jurídico de los aragoneses, con una ordenación jurídica minuciosa de los muchos pero no insolubles problemas que presentaban las casas por pisos. También nuestra estadística judicial ofrece pocos casos de litigio.

Y, finalmente, dos instituciones zaragozanas, la Caja de Previsión Social de Aragón y el Monte de Piedad, con una clara visión del problema, favorecieron la adquisición de pisos a gentes modestas, concediendo créditos con garantía de hipotecas divididas también por pisos o viviendas, dándose perfecta cuenta de que así, sin disminuir la garantía, realizaban una labor económica y social de indudable trascendencia. Porque las casas por pisos no solamente satisfacen necesidades individuales sino que, además, producen efectos beneficiosos para la economía del país.

Satisface la adquisición de un piso el deseo de tener vivienda propia y estable acomodada a las necesidades peculiares de cada familia. Permite esta institución la posibilidad de vincular una vivienda constituyendo una especie de patrimonio familiar inalienable durante varias generaciones, asegurando así para los sucesores del adquirente un hogar o refugio seguro.

La adquisición de un piso puede ser, simplemente, una inversión de dinero, de poca renta, pero segura.

Más que todo esto, son de considerar y estimar los efectos económicos y sociales de la institución que nos ocupa. Examinaremos los más importantes.

La vivienda propia estabiliza la población flotante, arraigándose las familias en la ciudad durante varias generaciones.

La división de la propiedad urbana, por medio de esta institución, contiene el fenómeno de su concentración en

pocas manos y hace participar a mayor número de personas en el incremento del valor del suelo urbano.

El aumento de este valor es un fenómeno casi inevitable en las grandes urbes, debido a las distancias y a la posibilidad de utilizar la columna atmosférica hasta una gran altura. El valor del suelo crece en progresión geométrica; y del incremento disfrutaban pocas personas por el hecho que señalábamos de la concentración de la propiedad urbana. El Municipio se llama a la parte en este incremento percibiendo el arbitrio llamado de la plus valía; y aunque el impuesto municipal tiene una base justa, contribuye indirectamente al aumento del valor y acelera los hechos del incremento mismo y de la concentración.

Por ello es de desear que el suelo de la ciudad se halle repartido; y si la institución que examinamos produce estos efectos, habrá contribuido a una mayor difusión y distribución de la riqueza territorial urbana.

En las relaciones entre caseros e inquilinos, éstos han de influir ante los poderes públicos por su número, infinitamente superior a los primeros. Si la proporción es más equilibrada, si entre los caseros figuran muchas gentes modestas, el problema social de las relaciones entre unos y otros se presentará al Estado con caracteres menos tirantes más suaves, facilitándose así su solución.

Estos beneficiosos efectos sociales han sido bien vistos en Zaragoza, y la institución es tratada con simpatía en todas las oficinas públicas y centros del Estado y del Municipio.

No sería difícil conseguir algunos privilegios fiscales para los propietarios de pisos que viven en ellos, y para estos y otros fines sería conveniente que se asociaran los interesados o se agruparan dentro de las organizaciones ya constituidas.

Se ha dicho por algunos que se iniciaba ya una reacción contra las casas por pisos, que la institución se estaba desacreditando y que acabaría pronto la fiebre de construir con esta modalidad. No compartimos esta opinión, sin que por ello dejemos de señalar los peligros que la institución correría cayendo en malas manos, y no es de temer en un clima moral tan sano como el de Zaragoza. Sin embargo, bueno sería tomar alguna medida de precaución para que las relaciones entre vendedores, contratistas y adquirentes quedaran fijadas con toda claridad desde sus primeros contactos y para que el cumplimiento de las obligaciones de unos y otros quedara garantizado. Una intervención conjunta del Ayuntamiento, Fiscalía de la Vivienda y Cámara Urbana sería oportuna; pero acaso más práctica y sencilla, la comunicación de los Colegios o Sindicatos profesionales y la Asociación de propietarios de pisos, aunque solo fuera para llegar a un contrato *standard* al que los particulares pudieran hacer referencia en sus convenios particulares.

Sería lástima que la institución se desacreditara por algunos pequeños fracasos debidos a la pereza de muchos o a la mala fe de algunos pocos.

Con esto terminamos estas breves notas de vulgarización que se refieren solamente al aspecto general de las casas por pisos. El examen de su ordenación jurídica requiere una mayor extensión.

Quede para otro momento y para otras personas.

J. VALENZUELA LA ROSA.

## BIBLIOGRAFÍA

### Ramón Martí y Alsina (1835-1894)

La entidad "Amigos de los Museos" de Barcelona, presidida por el ilustre artista Pedro Casás Abarca, ha celebrado en el palacio de la Virreina de Barcelona una exposición de obras del pintor Ramón Martí y Alsina, artista excepcional de la segunda mitad del siglo pasado.

La exposición, para la que ha dado toda clase de facilidades el Comisario del Patrimonio Artístico de la Zona, don Luis Monreal, nuestro querido amigo, ha constituido un acontecimiento en la vida artística de la ciudad condal por la cuantía y la diversidad de las pinturas, cuadros de género, paisajes, desnudos, retratos, cedidos por sus posee-

dores, particulares y corporaciones para esta que bien puede calificarse de exposición-homenaje a esa relevante figura del arte catalán.

La "Biblioteca de Arte Hispánico" y patrocinado por "Amigos de los Museos" ha publicado un tomo dedicado al pintor, con apuntes biográficos por José M.<sup>a</sup> Junoy, prólogo del marqués de Lozoya, lista de los propietarios de los cuadros y unas palabras de agradecimiento del presidente de "Amigos de los Museos", señor Casas Abarca.

El libro va ilustrado con numerosas reproducciones de cuadros, varias de ellas en color, y su presentación es perfecta.

# La paz y la Virgen del Pilar

LA paz es el mayor bien de la humanidad, es el oxígeno de los pueblos y el ambiente que necesitan para vivir y para desarrollarse, la fuente de su prosperidad y grandeza y la base de todos sus progresos. Con razón, dice el gran tratadista del derecho de guerra, Vitoria, consideran los hombres la paz como el mayor de los bienes, porque aunque vivan en la abundancia de los otros bienes, no pueden ser felices, si no tienen la seguridad que sólo puede dar la paz.

Pero, ¿qué es la paz? La paz no es sólo, como dijo Jobes, la ausencia de la guerra; la paz no es un concepto negativo, sino positivo. La paz, en boca del profeta Isaías, es hija de la justicia: La paz y la justicia se besaron. Cicerón definió la paz, diciendo que era la libertad tranquila. Más exacta es la célebre definición de San Agustín: la paz es la tranquilidad del orden; y más sublime la definición de San Pablo: la paz es la unidad, es Jesucristo, porque El restablece la unión entre Dios y los hombres rota por el pecado.

Esta paz verdadera, la paz de Cristo, la paz que el Salvador vino a traer a la tierra, es un don de Dios, es hija del cielo y sólo puede bajar esta blanca paloma de la paz a hacer su nido en la tierra, cuando ésta esté habitada por hombres de buena voluntad que sigan con corazón limpio e intención recta los senderos de la justicia, y cumplan la ley de Dios estableciendo en su vida y en sus leyes la tranquilidad del orden y de la jerarquía de los valores, sometiendo lo material a lo espiritual y lo humano a lo divino.

La guerra es hija del desorden, fruto del pecado y aborto del infierno. La guerra, dice Bossuet, es hija del diablo. Todas las guerras, dice el Apóstol Santiago, proceden de las concupiscencias de los hombres. Las guerras son encendidas por el fuego de las pasiones humanas, el odio, la codicia, la ambición, la venganza, la soberbia.

Esta es la razón por la cual la humanidad siempre está atormentada por este monstruo de la guerra. La guerra es el estado constante y casi podríamos decir, normal de la humanidad. Se acaba una y cuando aun no se ha disipado el humo de los combates y aun resuena el eco de las armas, ya nuevas guerras proyectan su fatídica sombra sobre el horizonte de la humanidad. No se acaban nunca las guerras, porque nunca se extinguen las pasiones y los pecados de los hombres. Si la justicia y la virtud reinasen en la humanidad, viviría siempre en la alegría de la paz.

Los días felices, anunciados por Isaías, en que no habrá guerra y convertirán los soldados sus espadas en rejas de arados y sus lanzas en hoces, vendrán cuando todos los pueblos se jurten en la montaña del Señor, es decir, en el recuerdo de la verdad y del bien.

En estos días trágicos y dolorosos en que una guerra, la más terrible y espantosa por la extensión del campo de batalla, por el número de los soldados y por el poder de las armas de destrucción, flagela a la humanidad, todos desean la paz y la buscan, pero no por el camino recto y seguro. La paz viene del cielo y sólo por la oración, el arrepentimiento de las culpas, el imperio de la justicia volverá a la tierra.

En la pasada guerra europea, el Papa Benedicto XV,



perdió la esperanza en los medios y recursos humanos, volvió sus ojos al cielo e invitó al mundo a pedir la paz a la Virgen bajo la advocación de Reina de la paz.

El actual Pontífice también pide las oraciones de todos a la Virgen como el supremo remedio de la guerra y la única esperanza de la paz.

La Virgen es verdaderamente la Reina de la paz, la Madre del amor hermoso y de la santa esperanza. Ella se levanta con su corona de rosas y su manto azul sobre el humo de los combates y el ruido de las armas, como celestial aparición que invita a los hombres a abrazarse como hermanos en su regazo maternal.

En estas fiestas del Pilar todas las oraciones deben tener una intención: pedir a la Virgen por la paz del mundo.

Pero, tal vez, dirá alguno: La Virgen bajo esta advocación del Pilar mejor puede llamarse la Reina de la guerra que la Reina de la paz.

La Virgen del Pilar brilla en todos los siglos de nuestra historia cristiana con aparato guerrero y mezclada en todas las luchas y guerras sostenidas por España en defensa de la fe y de la civilización. Constituida en el trono del Pilar, Reina de España, empuña la espada y el cetro del más valiente de los pueblos. Ella aparece en los muros de las ciudades amenazadas, vigila en la puerta de los pueblos, guía a los ejércitos en el combate y los corona con el laurel de la victoria. La Virgen del Pilar es la generalísima de España, la capitana de nuestro incomparable ejército, cuyas insignias ostenta en su manto; es la Virgen de las Batallas y de las Victorias y por su protección ha vencido España a sus enemigos.

La Virgen pacífica y la Virgen guerrera, la Reina de la paz y la Reina de las batallas, es siempre la Reina de la paz verdadera, de esa paz hija de la justicia que sólo puede conseguirse por una batalla y una victoria, la victoria del bien sobre el mal, de la verdad sobre el error, del amor sobre el odio, del sacrificio sobre el egoísmo, de la civilización sobre la barbarie, de Cristo sobre Satanás.

La Virgen ganará esta batalla mensajera de la verdadera paz. Oremos por ella.

SANTIAGO GUALLAR.



Magnífico artesanado existente en el Castillo de la Aljafería de Zaragoza

## LA NOBLEZA EN ARAGON

EN 1492 terminó la cruzada de la reconquista; todos aquellos héroes legendarios de generación en generación habían luchado al lado de los reyes de las diferentes regiones españolas; como ya no tenían que pelear pudieron dedicarse a la vida familiar, que bien ganada y merecida la tenían; pero se encontraron con la falta de hogar adecuado y propio; las contingencias de la guerra y la separación forzosa de sus familiares que por este motivo tuvieron que soportar, les impedía realizar el bello ideal de poseer un albergue digno de las personas que en él se iban a cobijar; por esta razón al restituirse cada uno a su país de origen, lo primero que hicieron fué su casa palacio; por lo menos en Zaragoza se ve que casi todos ellos pertenecen a la primera mitad del siglo XVI.

Voy a ocuparme ahora de la ornamentación interior de estos soberbios edificios. Va'e la pena, pues si en la lucha fueron siempre los primeros en vanguardia, en la paz rodearon a sus familiares de un boato y lujo, que muchas veces se parece a lo descrito en aquellos cuentos orientales que tanto nos deleitaban cuando éramos niños; soberbios y magníficos eran los artesanados (aun hoy pueden admirarse algunos ejemplares como los de la casa de Don Lope, hoy palacio de la Real Maestranza), pero puedo asegurarnos que los muebles y objetos de arte en los salones distribuidos, no sólo eran adecuados a ellos, sino que a veces quedaban aquéllos oscurecidos y relegados a segundo término; no faltaba en ninguno de ellos el salón llamado de estrados con su trono correspondiente, las paredes totalmente cubiertas de valiosísimas tapicerías de raz con historias bíblicas mitológicas o romanas y sus antepuertas correspondientes, reemplazados en verano por cortinajes de damascos y tisú de plata y oro; las vitrinas y arquimesas eran casi siempre de ébano con incrustaciones de plata y oro y otras veces el marfil tallado representando historias reemplazaba a los ricos metales. En ese salón en días señalados recibían los señores a su pequeña corte, pues no faltaban los gentiles hombres, pajecillos, escuderos y damas de honor que escoltaban a la reina del palacio; no faltaban en ninguno de ellos los magníficos reposteros con todos los bla-

sones de la familia; los objetos de uso cotidiano eran todos de plata lisa o repujada, pero lo más espléndido era siempre el camarín de la señora, lugar reservado y que contadas personas podían admirar.

Puedo asegurar que todo lo relatado no es producto de mi fantasía, es un pequeñísimo extracto de la documentación bien controlada y comprobada que obra en mi poder, y que teniendo encima de mi mesa de trabajo el día que los rojos asaltaron mi casa, mi Dios y Señor no permitió su destrucción; si la hubieran quemado, hubiera sido ya imposible para mí no solamente rehacerla sino el comenzarla de nuevo, pues muchos originales ya han desaparecido.

Conozco al detalle todas las tapicerías que había en Zaragoza, todas las obras de arte, toda la plata lisa y repujada con su peso correspondiente y para muestra os citaré un ejemplo: ¿Cómo sería cierta bandeja repujada que bautizaron con el nombre de Arca de Noé? Conozco también todas las alhajas y joyas que en aquellos tiempos brillaron en los bustos y cabezas de todas las damas; algunas de ellas estuvieron en el joyero de la Virgen del Pilar, eran de gran valor y desaparecieron expoliadas por el ejército francés en 1808; el camarín de una Condesa de Fuentes era de tal esplendor y riqueza que cualquier dama en visperas de casarse, aun la más exigente, quedaría más que satisfecha, pues no encontraría otra que la igualara; y no digamos nada de las joyas que aquel Conde de Alba de Lista regaló a su hija (una Guzmán) al convertirse en Duquesa de Villahermosa, última de la rama de Aragón Borja, cuya estatua orante está en la capilla de San José del Seminario de San Carlos; con lo relatado basta para formarse idea de la ornamentación interior de los palacios zaragozanos.

Sólo me resta decir algo de los personajes que en los palacios habitaron; la índole de este trabajo me impide hacer una relación cabal de todos ellos aunque obra completa en mi poder.

Ya que tanto se ha escrito sobre el palacio de los Lunas, conocido vulgarmente por la casa de los Gigantes, voy a ocuparme de él, máxime habiendo sido restaurado con tanto interés y cariño que en realidad parece el mismo; mil plá-

comes merece por haber realizado obra tan meritoria don Regino Borobio.

A principios del siglo XVI, un don Jaime Martínez de Luna y Lanuza, era señor de Morata, Illueca, Gotor y de otros castillos; estuvo casado desde el año 1492 con doña Catalina Ximénez de Urrea y Fernández de Ixar, hermana del Conde de Aranda; fruto de este matrimonio, entre otros hijos, fué Pedro Martínez de Luna, heredero de sus padres y primer Conde de Morata por gracia del emperador Carlos I de España y V de Alemania en el año 1538; en su época se construyó el palacio; a mi juicio se hizo de planta; qué había antes en su lugar, no puedo precisarlo, pero sí existía algún caserón no habitaba en él la familia de los Lunas; me fundo en lo siguiente: D. Pedro, siendo muy joven y no habiendo cumplido los 20 años, casó en 1510 con Marina Lanuza y Rocaverti; muy pronto quedó viudo con una hija que el año 1530 la casó con D. Artal de Alagón y Espés, segundo Conde de Sástago; entonces determinó volver a contraer matrimonio y lo efectuó con una señora que también quedó muy joven viuda de D. Francisco Fernández de Luna, señor de Ricla, Villafeliche, Muel y otros lugares; éste había casado en 1523 y en 1531 había muerto, dejando una hija llamada Luisa Francisca, que fué la primera Marquesa de Camarasa; la madre se llamaba doña Inés de Mendoza y Lacerda, de la casa de los señores de Almazán, condes de Monteaúdo; el 13 de agosto del año 1532 se firmaron en Morata los capítulos matrimoniales; llevó, aparte de las ropas, joyas y otras cosas de su uso personal, la suma de 745.000 sueldos jaqueses y don Pedro aseguró con todos sus bienes el dote de doña Inés; en vida de ésta se edificó el palacio, pues doña Inés dice en su testamento, como veremos, que del palacio puede disponer libremente y por si hubiera alguna duda la capitulación matrimonial la desvanece, pues al enumerar los bienes de su marido, ni consta tal palacio, ni ninguna cosa que ocupara su lugar; un documento descubierto por mi amigo y compañero Manuel Abizanda me da la fecha por los años de 1550 al 54; don Pedro contrata la portada a un escultor francés llamado Guillaume de Bimbres, por la cantidad de 2.600 sueldos, en el año 1552; entre otras cláusulas dice que sobre el portal, sostenido por dos ángeles, se pondrá el escudo de armas de la condesa; si el palacio hubiera sido suyo, por cortesía pudiera haber combinado el escudo de Luna y Mendoza; esta noticia confirma mi opinión y por consiguiente todo la que se ha escrito anterior a esa fecha mientras no se descubran documentos que lo aseveren, que lo dudo, pues hasta ahora no existe prueba escrita, es pura fantasía, y la primera dueña del palacio fué doña Inés, condesa de Morata por su marido, e indirectamente lo reconoce el conde al decir que se pondrá el escudo de su mujer.

La unión de don Pedro y doña Inés fué fructífera, pues tuvieron a don Miguel, que fué segundo conde de Morata y, como su padre, virrey de Aragón; doña Catalina, que casó con don Blasco de Alagón; doña Ana, primeramente casada con don Miguel de Villalpando, señor de Quinto, y después con don Alonso de Espés, señor de Albalate; doña María, mujer de Pedro Coloma y Calvillo, señor de Malón; doña Mariana, mujer de Felipe Enríquez de Navarra, ascendiente de los marqueses de Osera, cuyo representante actual es el duque de Alba; doña Juana y doña Isabel, monjas en Santa Inés.

Don Pedro Martínez de Luna testó ante el notario Jerónimo de Blancas el 17 de abril de 1567, abierto por su muerte el 9 de septiembre de 1570; se manda enterrar en Gotor, convento de Predicadores, donde están sus padres, o en el convento de Predicadores de Calatayud, donde están sus abuelos; deja heredero a Miguel después de haber dotado espléndidamente a las hermanas de éste.

Más interesante por lo que afecta al palacio es el testamento de doña Inés de Mendoza hecho ante el notario Juan Díaz de Altarriba en 26 de diciembre de 1570, publicado en 1 de enero de 1581 por fallecimiento de la condesa de Morata; hace constar que siendo el palacio de libre disposición lo deja a su hijo Miguel, pero con la condición que lo transmita siempre por recta línea masculina y si ésta falta, ordena se venda y junto con otros bienes, el prior que sea del convento de Predicadores de Zaragoza ejecutará y destinará su importe en obras benéficas y sociales que

ya tiene encomendadas; se manda enterrar en el claustro de dicho convento bajo la capilla que ella dota espléndidamente para que nunca falte el culto y puedan rogar por su alma; la condesa creyó que sus restos, teniendo tan fieles guardianes descansarían en paz, pero no contó con la revolución, que primero asesinó a los frailes y después secularizó el convento; cualquiera sabe dónde paran las cenizas de doña Inés.

Sigamos la historia; don Miguel, segundo conde, casado con doña Ana Ramírez de Arellano, no tuvo sucesión masculina; fueron sus hijas Ana y Francisca; Ana heredó a su padre, y Francisca, cumpliendo el mandato de su padre, espléndidamente dotada y con una cantidad grande de plata labrada con las armas de Luna y Mendoza, casó con el conde de Galve, hijo del duque de Híjar.

El segundo conde testó el 6 de enero de 1596; se manda enterrar en Gotor, y aunque volvió a casar con doña Francisca de Pinós por si podía tener sucesión masculina, no pudo conseguirla, pues no hubo sucesión.

Una vez fallecido su padre, doña Ana tomó posesión de la casa de Morata, de la que fué tercera condesa; el mismo año el convento de Predicadores interpuso recurso para el cumplimiento del testamento de doña Inés, pero debió haber una transacción y compensación por parte de doña Ana; por este motivo continuó poseyendo el palacio; ésta casó con don Antonio Manrique de Lara, que poseía varios títulos nobiliarios; en esta época los condes de Morata se desplazaron de Zaragoza y el palacio quedó cerrado aunque amueblado por si querían pasar aquí alguna temporada; doña Ana y don Antonio tuvieron tres hijos: Miguel, José y Antonio y una hija, otra doña Ana; sus tres hermanos murieron sin sucesión legítima, pues no contrajeron matrimonio; doña Ana heredó a sus hermanos, fué quinta condesa y en ella terminó la rama mayor de la esclarecida estirpe de los Martínez de Luna que tantos días de gloria dió a Aragón, como puede verse en Zurita en sus inimitables Anales.

Doña Ana heredó de su padre los títulos de conde de Osorno y duque de Galisteo y casó con don Baltasar Barroso y Ribera, conde de Navalmora, marqués de Malpica, mariscal mayor de Castilla, gentil hombre de la cámara de Su Majestad y su mayordomo, caballero de Santiago; no teniendo sucesión y no habitando en Zaragoza vendieron el palacio. Resumen de la escritura de venta a carta de gracia es el siguiente: "Don Vicente Ladrón de Guevara Infanzón y Ciudadano de Zaragoza, procurador legítimo de los señores condes de Morata, Ossorio y otros títulos, según procura hecha en Madrid a nueve días del mes de Mayo de 1648 vendió al Ilmo. señor D. Pedro Pablo Zapata Fernández de Heredia y Urrea regente el oficio la general gobernación del presente reyno de Aragón unas casas mayores en dicha ciudad llamadas vulgarmente, las casas del Conde Morata, sitiada en la calle del Coso, parroquia de San Gil que confronta con casas de Fr. Jerónimo Rubio religioso del Orden de S. Jerónimo y con casas de D.<sup>a</sup> Juana Gabriela Muriel; espalda con el callizo llamado de Anzano y con la dicha calle del Coso y calle llamada vulgarmente la subida del Conde de Morata por el precio de ochenta y ocho mil sueldos jaqueses, mediante empero facultad y carta de gracia que a los dichos mis principales y a los suyos reservo de poderlos recuperar dando y pagando los dichos 88000 sueldos y las cantidades que el dicho comprador y los suyos hubieran gastado en mejoras y reparos, etc., etc., hecho fué lo sobredicho en Zaragoza a 14 de Julio del año 1649. — Notario Ildefonso Moles".

Pocos años después compró a la misma doña Ana el marquesado de La Vilueña y recayó en él el condado de Aranda, con todas las riquezas que en el palacio que éstos tenían frente a San Pablo (hoy desaparecido) se hallaban; poseo el inventario; allí, entre otros infinitos objetos, estaban los célebres tapices de San Pablo, que hoy afortunadamente se conservan en la parroquia del mismo nombre.

Regiamente estuvo amueblado y alhajado el palacio si se tiene en cuenta que además de lo mucho que tenían don Pedro Pablo y su mujer, se sumó, como he dicho, todo lo de los Aranda, que no era poco; voy a hacer un extracto del testamento de estos señores, pues me interesa sean conocidos para fines ulteriores.

“En Zaragoza, a 16 de junio de 1681, entregó don Pedro Pablo su testamento cerrado y sellado al notario Jaime Félix Mezquita; cinco días después o sea el 21 del citado mes y año se abrió el testamento por fallecimiento del conde de Aranda; dice lo siguiente: En el nombre de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo y de la gloriosísima Virgen María Madre del Verbo Divino encarnado, Bien Señor y redemptor nuestro creyendo aunque indigno pecador, como ante todas cosas cree, y confieso todo lo que nuestra Santa Madre Iglesia católica romana nos enseña, y en particular todos los artículos de la Fe y todo lo demás que como fiel y verdadero católico debe creer queriendo ser una de las ovejas del rebaño de la Iglesia y suplicando a Dios nuestro Señor me admita y conserve como a tal, recogíendome como verdadero pastor y padre, para que muriendo en dicha Fe consiga la felicidad eterna, para la cual por su inmensa bondad me crió y redimió creyendo y entendiéndome que no hay cosa más cierta que la muerte, ni más incierta que la hora de ella, deseando yo don Pedro Pablo Ximénez Urrea, etc.... Primeramente encomiando mi alma a Dios nuestro Señor criador de aquélla, suplicando a Su Divina Magestad pues que fué servido redimirla con su preciosísima Sangre, solo por su inmensa bondad, lo sea de colocarle con sus santos en la gloria para lo cual fué creada. *Item*: quiero y ordeno y mando... mi cuerpo sea sepultado en la Iglesia del Convento de Santa Inés en el entierro que allí tengo de la capilla mayor donde están mis padres Don Juan y Doña Ana Luisa Zapata y Urrea”.

Continúa después disponiendo de todo lo que posee en favor de su mujer, hijo y nieta y deja una serie de mandas a todos sus amigos y servidores, gentiles hombres, capellanes de su casa sin olvidar a ninguno, recomendándoles a su heredero por su fiel comportamiento; cita objetos valiosos de su casa, entre otros la espada de Julio César.

Veamos ahora el testamento de doña María de Vera su mujer: “En el nombre de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo y de la gloriosa Virgen María, madre del Verbo Divino encarnado y de todos los Santos de la Corte Celestial, que yo, doña María Josefa de Oriola de Vera, Febrer, Claver, Ixar y Camargo, Condesa de Aranda, Baronesa y Señora de Trasmoz, etc.” Se manda enterrar en Santa Inés donde está su marido y señor; dispone su entierro y sufragios, entre otras mandas ordena hacer una lámpara de plata del peso de mil onzas para la Santa Capilla de la Virgen del Pilar; deja al cabildo del Pilar mil libras jaquesas y las emplea en hacer una caída de plata de martillo en el dosel que tiene la Virgen del Pilar; dice que es pariente muy cercana de San Pedro Arbués; como su marido, deja mandas a sus damas y servidoras señalando dote a las hijas de éstas para cuando contraigan matrimonio y añade: “Encargo a dichos mis hijos que en recompensa de lo bien que me han servido dichas mis damas y criadas se amparen de ellas, como lo espero de la fineza con que dichos mis hijos me estiman”. Cita joyas, alhajas que vincula en favor de su hijo y heredero. Fué hecho en Zaragoza a cuatro días de septiembre de mil seiscientos ochenta y siete; notario Jaime Félix Mezquita.

El hijo y heredero de éste fué Dionisio Ximénez Urrea Zapata y Vera, conde de Aranda, marqués de la Vilueña, caballero de Calatrava; estuvo casado con doña Juana Rocafull y Rocaberti de la casa de los marqueses de Anglesola, condes de Peralada y otros títulos; aunque tuvieron varios hijos murieron de menor edad quedando solamente una hija llamada Antonia que fué la heredera universal. Dionisio testó en 13 de enero de 1693; notario, Jaime Félix Mezquita, y su mujer Juana testó en 9 de septiembre de 1726, abierto por su muerte en 1 de diciembre del mismo año; notario, Francisco Sánchez del Castellar.

Doña Antonia, última condesa de Aranda de esta rama se capituló en Zaragoza a 12 de junio de 1699 con su tío carnal, hermano de su Madre don Guillén Ramón Rocafull y Rocaberti, marqués de Anglesola, conde de Peralada, etcétera; tanto ella como él aportan un inmenso caudal; en bienes muebles, entre otros, lleva él una colgadura de cama de brocado carmesí de oro con guarnición y alamares grandes de bordura de oro con relieves; 24 almohadas de estrado de terciopelo carmesí bordadas de trepas de tela de plata con

torzales y relieves de oro, y de la misma especie doce sillas; tres bufetillos de estrado, dos bufetes grandes, ocho sobrepuertas, doce reposteros grandes y un dosel con las armas de Rocafull y Rocaberti; ella trae diferentes muebles, plata, oro, joyas, tapicerías y pinturas. Notario, Jaime Félix Mezquita.

Doña Antonia murió muy joven, testando en 6 de mayo de 1716. Notario, Juan Isidoro Andrés; deja un hijo único llamado Francisco Ramón; entre otras cosas manda cuatro reposteros al convento de San Francisco y toda la plata de su oratorio al convento de Santa Inés.

Don Guillén Ramón su esposo testó ante el notario Juan Isidoro Andrés el 7 de mayo de 1725; abierto el 30 de octubre de 1728; vivía en su casa de los Gigantes; se manda enterrar con el hábito de San Francisco y encima, manto capitular de Calatrava con la espada de guarnición de Millán. Su cuerpo a la Cartuja de la Concepción o al Convento de Santa Inés, donde está su hijo que murió de menor edad. Deja a San Pablo, tapicería del glorioso apóstol en ocho paños. En consideración que Felipe V se dignó aposentarse en su casa y en reconocimiento de esta honra, deja a S. M. para su Real habitación y la de sus sucesores cuando estuvieran en Zaragoza, y no estándolo para los que representaren a su persona, la referida casa de los Gigantes. A su hermana condesa viuda de Aranda, pintura del Tiziano del Descendimiento de la cruz y joya de diamantes, y si ella muere antes, a la Cartuja de la Concepción. A la iglesia de Santo Domingo, el roquete de San Pedro Arbués con su caja de plata. En una palabra, reparte todo lo que pertenecía a las casas de Aranda y Vera, pero lo suyo tuvo buen cuidado de dejarlo íntegro al que le sucedía en las casas de Anglesola y Peralada; este testamento es digno de comentarlo, pues otros con menos motivos fueron anulados, pero no es esta ocasión oportuna para hacerlo.

Aquí puede decirse que termina la historia del palacio de los condes de Morata, pues desde la donación sirvió ya siempre hasta 1815 para morada de los capitanes generales que hubo en Zaragoza en representación de los reyes; en la fecha última se destinó a Audiencia territorial de Aragón y así continúa en la actualidad.

Solamente me resta, ya que he hecho una ligera reseña de los nobles que habitaron los palacios zaragozanos, hablar de su conducta, ya pública, ya privada, ya religiosa; un deber de justicia me obliga a ello; en el siglo XVIII se desencadenó una guerra encarnizada contra ellos, cosa que no sorprende, pues la masonería que fomentaba la revolución para acabar con el altar y con el trono comprendió que lo primero que tenía que hacer era destruirla por ser el brazo derecho de ambas instituciones y forjó una leyenda negra que todavía subsiste hoy en la conciencia de muchas personas que no se han preocupado de investigar para darse cuenta de la veracidad de las inculpaciones; muchas de ellas falsas y otras exageradas; los autores fueron tan viles y cobardes que negaron la legítima defensa a los acusados, pues todos ellos habían muerto; y a los que existían, una vez destruidas las pruebas escritas y documentales al asaltar sus domicilios, los asesinaron sin formación de causa; bastaba que un malvado cualquiera hiciera una denuncia al comité de salud pública para que fueran detenidos y guillotinado al día siguiente; no conformándose con esto, en el siglo pasado muchos escritores se dedicaron a hacer ese sin número de novelas llamadas históricas; en todas ellas al clero y a la nobleza les acumulan todo género de crímenes y perversidades, causando con ello un daño gravísimo y creando un odio tan grande que ha culminado en la revolución roja; y por añadidura vino el folletín y la novela por entregas envenenando a la clase obrera, haciéndoles creer que todo hombre con más o menos fortuna solamente la emplea para el abuso y deshonor de los humildes; no se concibe mayor perversidad, pues los autores no han leído la historia, confunden nombres, épocas, fechas y hechos, ¿qué importa con tal de conseguir el fin que se proponían? Y lo consiguieron.

Veamos ahora la actuación de la nobleza en la vida pública, en el orden civil y militar; en el civil, todos vosotros sabéis tanto como yo y bastantes más que yo; hubo aciertos y desaciertos como en todas las épocas, pero si comparáis con lo sucedido en España desde que el influjo francés in

tervino con el liberalismo y democracia cambiando de gobernantes, creo que hallaréis una gran diferencia en la actuación. No hago comentarios; las consecuencias hablan por mí; vosotros podéis hacer juicio crítico y dictar sentencia.

En el aspecto militar es donde se refleja mejor lo que era la nobleza, y es a mi entender porque tuvo su origen en la epopeya de la reconquista; cada uno por su valor personal ganó el primer blasón, y como si fuera siempre el mismo, vuelto a nacer en sus generaciones sucesivas, multiplicó sus hazañas y heroicidades y pocos fueron los que murieron de enfermedad; repasad la historia y veréis que no hay acción por imposible que parezca que ellos no ejecutaran, dando fin y remate a proezas que parecen inventadas para forjar leyendas; recordad el acto sublime de aquel primer conde de Niebla defensor de Tarifa, de aquel alcaide de los Donceles, marqués de Comares, que junto con su deudo el conde de Cabra ganaron la batalla de Lucena y que en sus escudos llevaban por lema, el uno, *Omnia per ipsum facta sunt* y el otro *sine ipso factum est nihil* sacada del evangelio de San Juan; de aquel inquietante y travieso señor del Salar, que culminó su valor penetrando en Granada y clavando en la puerta de la mezquita su cartel de desafío con la salutación del ángel a la Santísima Virgen María, y del incomensurable primer duque de Sesa y Santangelo, el mejor general de su tiempo, como lo demostró en sus campañas de Italia, etcétera, etc. Si fuera relatando hechos, no terminaríamos en mucho tiempo y fueron tan extraordinarios que muchos hasta el año 36 estaban convencidos eran verdaderos mitos;afortunadamente se han vuelto a repetir en esta segunda cruzada, no quedándoles otro recurso que reconocer que sí ahora a los héroes actuales se les rinde toda clase de honores todos muy merecidos y que por mucho que se haga a mí me parece poco, ¿por qué no acordarse de aquéllos y que al fin y al cabo dieron la pauta y marcaron el camino, restituyéndoles el honor que les robó la revolución para conseguir sus invidiosos fines? Quizá se me objete que los de ahora son de distinto origen: a esto puedo contestar que no procediendo de generación espontánea y siendo españoles de nacimiento, a poco que se investigue buscando a sus ascendientes nos encontraremos con la agradable sorpresa para unos y desencanto para otros, de que todos ellos llevan en sus venas y arterias sangre de aquéllos y que al reproducirse las causas han producido análogos efectos; y si entre los héroes actuales existe alguno que sea anónimo, honor y gloria para él; anónimos eran los primeros que ganaron su blasón y formaron su estirpe, de modo que el actual será el tronco de la suya y muy merecido tiene que se le incluya en la lista de los nobles desde ahora, que tenga su escudo y que sus descendientes puedan ostentar su noble origen.

De cómo ha actuado la antigua nobleza en la cruzada actual, los hechos lo manifiestan; todos ellos fueron voluntarios, algunos cayeron frente al enemigo con honor y valentía y no faltó en la lista el descendiente de los reves, que también pagó su tributo por el resurgir de España y liberarla de la barbarie: no toda la nobleza estaba en la zona nacional; parte de ella quedó prisionera en la zona roja; si a éstos les fué imposible luchar por España, no les faltó el valor de saber morir por ella, pues casi todos fueron vilmente asesinados; pero supieron morir como héroes y mártires por sus ideales con la tranquilidad de conciencia, con la sonrisa en los labios y al grito de viva España: ¿queréis algo más sublime?... Yo también fuí prisionero de los rojos, durante dos años estaba en la lista de los condenados; mi Dios y Señor protegió mi casi inútil vida; El sabe por qué; pero también estov pagando el tributo y aunque mi corazón sangra como católico y español dije: "Señor, cúmplase tu voluntad y no la mía" Yo sé cómo supieron morir casi todos mis amigos, y para que veáis el concepto que de la nobleza tenían aquellos desgraciados, distinto del que decían, os citaré un caso verídico que por sí solo lo dice todo: un pobre y maltrecho hidalgo vivía en cierto lugar, sin recursos y abandonado de todos; su vida fué un continuo martirio; cierto día llegó al pueblo para alojarse parte de una brigada; cómo sería que estaba pagada por Rusia. El jefe de la misma, con su cuartel general se estableció allí; a los pocos días llamaron a la puerta del hidalgo y al preguntar éste qué deseaban a dos oficiales rojos, le dijeron: "venimos a ver qué habitaciones tiene". No era

la primera vez que invadían su domicilio; hallaron una que les satisfizo y al decirles el hidalgo que sólo tenía la cama, pues carecía de colchón, ropa y otros accesorios, dijeron: "nosotros mandaremos todo lo que haga falta". Efectivamente llegó todo lo que faltaba y al preguntar quién era el que venía al alojamiento, le contestaron que el jefe de la brigada; el hidalgo quedó asombrado, pues teniendo el jefe magnífica habitación y guardia permanente, ¿por qué abandonaba todo y se iba a casa de su enemigo, pues ya sabía quién era? Efectivamente, llegó acompañado solamente de su ayudante pernoctando todo el tiempo que estuvo; durmió siempre sin cerrar la habitación, todo su equipaje completamente abierto y a merced del hidalgo; por lo visto el jefe se creía más seguro en casa de su adversario que entre los suyos y debió pensar: hidalgo y católico no hay lugar más seguro; conoce el derecho de asilo y mientras esté en su casa él será mi mejor guardián, pues un católico no es capaz de asesinar ni aun a su enemigo y menos en su propio domicilio; luchará y podrá vencer o ser vencido, pero asesino, jamás.

Voy ahora a decir algo sobre la vida privada de los nobles; tened en cuenta la época y costumbres, pues de lo contrario el juicio no será el verdadero. La falta de correspondencia familiar de aquel tiempo me impide hacer un juicio si no exacto, por lo menos aproximado a la verdad; los documentos poco o nada dejan traslucir de la vida íntima; por las capitulaciones que han pasado por mis manos se ve que el marido sentía siempre respeto y predilección hacia su consorte; por los poderes que otorgaba cuando tenía que ausentarse se deduce que la confianza que tenía en su esposa era absoluta; y por los testamentos mandándose enterrar juntos dan la sensación de gran cariño, pues si unidos habían estado durante su vida temporal, también querían que sus restos continuasen y descansasen en la misma forma. Referente a sus relaciones con sus servidores se desprende formaban parte de la familia y no debía irles tan mal cuando se sucedían de padres a hijos sin interrupción, sin necesidad de contratos ni leyes como en la actualidad; entonces era el cariño el que regía; ahora cada uno de vosotros si los tenéis podéis formar juicio sin que yo diga una palabra referente al asunto; en lo que demostraron gran tacto fué en procurar enlazarse siempre con personas de la misma clase social, pues las uniones con la distinta, aunque moralmente sean tan dignas o más, socialmente terminan casi siempre con la soledad de dos en compañía como dijo un poeta filósofo contemporáneo.

Un punto difícil y escabroso de aquella época es lo referente a los hijos naturales e ilegítimos; dado mi modo de pensar y fundándome en la moral, no debían haber existido; fué una falta grave pero hay que reconocer que ellos mismos se dieron cuenta del pecado y procuraron remediar en lo posible el delito, reconociéndolos, dándoles su apellido y educándolos en su misma clase, quedando casi siempre en el misterio el nombre de la madre; en esto los aplaudo, pues evitaron el deshonor de la misma; lo que no comprendo es por qué la sociedad moderna ha aprovechado esta falta para deshonrarlos. ¿Acaso ahora, dada la flaqueza humana no se realizan los mismos pecados? Con la agravante que no se reconocen y así como nosotros conocemos a los de aquella época porque ellos mismos los confesaron, los venideros creerán que ahora no sucede lo mismo, por la falta de pruebas, y será un gran error.

Veamos ahora su conducta religiosa; aquí sí que hay gran ventaja a su favor; por las cabezas de los dos testamentos que os he leído se ha visto su fe y creencias y por las mandas que dejaban eran los que ayudaban a las comunidades religiosas; ellos contribuyeron a construir esas hermosísimas catedrales que son el orgullo de aquella época y alhalaron los templos, regalando tapicerías y objetos valiosos de arte que son la admiración de los inteligentes en esta materia; en cambio desde que escaló el poder la democracia, comenzó ya en 1835 la matanza de frailes, la destrucción de los conventos, como el de Poblet, verdadero orgullo nacional y siguiendo la misma marcha, pero siempre en aumento, ha terminado en el mayor desastre conocido, siendo lo más lamentable que lo destruido es materialmente imposible reconstruirlo y sin que nadie se haya aprovechado,

pues si en lugar de quemarlo se hubiera vendido, por lo menos se admiraría en otra parte.

Hago mías las orientaciones de! señor Borobio referentes a la conservación de los pocos edificios que quedan en pie; reconozco su buen deseo e intención, estoy convencido de que dado su cariño al pasado hará cuanto pueda para que no desaparezcan, pero temo que dadas las necesidades y exigencias de las ciudades modernas se vea imposibilitado de conseguir su conservación. Antes de que esto llegue, ruego a las autoridades y a la Academia de Bellas Artes ha-

gan construir unas maquetas copia fiel de los palacios de Zaragoza, poniéndolas juntas con las que existen de la Torre Nueva y de la de Utebo y encarguen a los dignos e inteligentes cronistas que tiene la ciudad que hagan una reseña histórica de ellas y se guarden en el Archivo del Museo; de ese modo los venideros que quieran darse idea de lo que fué la antigua Zaragoza, satisfarán sus deseos, ya que no pueden contemplar los edificios que fueron su ornato en épocas anteriores.

BARÓN DE VALDEOLIVOS.



CEREMONIA SOLEMNE

## INAUGURACION DEL CURSO ACADÉMICO

1941 - 1942

Las actividades científicas y docentes de la vida universitaria zaragozana han comenzado de nuevo oficialmente. El pasado día 4 tuvo lugar la apertura de curso y en el salón de sesiones de las Facultades de Medicina y Ciencias se celebró solemnemente el acto inaugural, que adquirió el relieve y brillantez que caracterizan las altas reuniones académicas de nuestro gran centro de cultura.

Con asistencia de las autoridades locales, representaciones diplomáticas, personalidades, profesorado universitario, de centros técnicos, instituciones particulares y de público distinguido y numeroso dió comienzo el acto bajo la presidencia del excelentísimo señor Rector don Miguel Sancho Izquierdo.

Tras lectura por el secretario de la Universidad doctor Sancho Seral, de los artículos del Estatuto referentes a la apertura de curso, ocuparon la tribuna el señor Zubiri, jefe de distrito del S. E. U. y a continuación el catedrático don Pedro Ramón Vinós; el primero para hablar en su discurso de la "Misión del Sindicato Español Universitario en la Universidad actual", y el segundo para explicar la lección inaugural del curso que versó acerca de "El secreto médico en la práctica". Ambos temas, interesantes y sugestivos, fueron desarrollados magistralmente por sus autores y grandes aplausos coronaron las frases finales de dichos trabajos, magníficos por su documentación e ideas.

Supimos de las bajas muy sensibles que la Universidad zaragozana ha experimentado en el transcurso de los pasados meses. De sus aulas desaparecieron figuras prestigiosas que las aureolaban con su gran saber Don Alvaro de San Pío, don José Rius Casas, don Antonio de Gregorio Rocasolano y don Inocencio Jiménez, por haber rendido el tributo que, como mortales, debemos a la muerte; por jubilación han cesado oficialmente don Octavio García Bu-

rrie!, don Juan Moneva y Puyol, don Joaquín Gascón y Marín y don Gonzalo Calamita; don Pascual Galindo por pasar a la Universidad Central en ascenso que justifica sus muchos méritos.

Pero nuevos profesores con historial brillante vienen a nuestra Universidad para que ésta continúe irradiando sabiduría, para formar otra generación de hombres capacitados para laborar con éxito en los medios culturales patrios, para nutrir la mente de la juventud estudiosa ávida de escuchar lecciones que la preparen para la conquista del porvenir apetecido.

Continuará también nuestra Universidad afrontando y analizando los problemas que la técnica moderna crea en torno de las economías regional y nacional, ofrendando a la industria los elementos de estudio para su mejor desenvolvimiento, traducido en bienes para ese ramo vital del trabajo humano. No hemos olvidado aquellos ciclos de conferencias desarrollados desde diversas tribunas públicas, y últimamente el organizado por la Excm. Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y debido a la iniciativa de un catedrático joven y muy modesto, pero sabio, activo, estudioso, don Mariano Tomeo y Lacrué, que, ocupándose del tema "Economía Forestal", puso de manifiesto las grandes posibilidades de riqueza y trabajo que en ese aspecto tiene Aragón en perspectiva.

Feliz consorcio el de nuestros universitarios con sus talentos científicos y experiencias investigativas y el de nuestras clases industriales y mercantiles con su espíritu de empresa y sus afanes de crear bienestar y riqueza.

Región que tenga en tales estadios hombres de tanta valía forzosamente ha de ser prestigiosa y próspera; Aragón los tiene, luego ha de ser región admirada y progresiva.

E. C.

# DON MIGUEL SANCHO IZQUIERDO NUEVO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

Una personalidad relevante en la vida social, intelectual y académica aragonesa, el catedrático don Miguel Sancho Izquierdo ha sido designado rector de la Universidad de Zaragoza.



Vacante dicho cargo por jubilación de don Gonzalo Calamita, los méritos indiscutibles contraídos por el señor Sancho Izquierdo ante nuestros gobernantes, ante el claustro universitario zaragozano y ante las clases intelectuales

y docentes de esta ciudad, han sido los que han puesto la medalla-insignia del rectorado sobre su muceta y en sus manos el bastón que encarna tan alta jerarquía, e investido de tan preciados atributos y consagrado por el aplauso de quienes por admirarle y quererle le respetan y aceptan complacidos su autoridad, ha tomado posesión del rectorado, para desde él regir los destinos de nuestro gran centro de enseñanza oficial.

El día 13 del pasado septiembre, en acto solemne celebrado en la Ciudad Universitaria, rodeado de nuestras autoridades todas, del claustro en pleno y de gran número de profesores y estudiantes, el señor Sancho Izquierdo escuchó la lectura del decreto ministerial que le otorga el cargo de rector, y recibió las insignias que justifican su ejercicio, y entre plácemes y manifestaciones de entusiasmo dió comienzo a la etapa más destacada y representativa de su carrera universitaria.

Catedrático sabio, escritor profundo, sociólogo destacado, católico ferviente, su personalidad alcanza la cumbre de su carrera por el camino limpio y recto de los valores sanos, sinceros, activos y geniales, y desde su honroso sitio su comprensión y talento traducirá en aciertos todos sus mandatos y en justas todas sus decisiones.

La revista ARAGÓN, que tanto le quiere y admira, se congratula de tan feliz designación y patentiza al señor Sancho Izquierdo con su efusiva enhorabuena su adhesión más sincera.

## ILUSTRE FIGURA ARAGONESA DESAPARECIDA

CON el hondo pesar que experimentamos ante la pérdida de amigos muy significados y queridos, supimos la triste nueva del fallecimiento de don Luis Bermejo Vida, aragonés ilustre y figura relevante en las aulas universitarias, en las que alcanzó puestos preeminentes y honoríficos.

Consagrado con entusiasmo al estudio de la Química, en esa rama importante de las Ciencias alcanzó, favorecido por su notable capacidad y su actividad extraordinaria, los puestos reservados a los hombres eminentes, y catedrático a los 23 años fué ascendiendo en consideraciones y méritos.

Desempeñó los cargos de vicerrector en la Universidad de Valencia y el rectorado en la Universidad Central donde mereció los plácemes de los gobernantes, del profesorado y de los estudiantes en general, merced a su actuación docente plausible y su labor social destacada.

Aunque alejado de su tierra natal por imperativo de sus cargos, fueron siempre sus sentimientos los de un aragonés amante de su región y forjado en las disciplinas y técnica académicas de nuestra Universidad, trabajó en múltiples obras científicas que enfocaban problemas de interés para Aragón y colaboró con hombres, cual el doctor Rocasolano, que tantas pruebas ha dado de interés y cariño por hallar solución a los problemas e investigaciones relacionados con el patrimonio científico y económico local.

Descanse en paz quien fué en vida el doctor don Luis

Bermejo que, si en el curso de su vida honró la tierra que afianzó sus primeros pasos y escuchó sus frases primeras, al dejar para siempre su regazo, ésta mantendrá vivo el



recuerdo de su persona y de sus méritos, perpetuado en el pensamiento de sus familiares, de sus amigos, de sus publicaciones y de sus Universidades.

# El Mausoleo a los voluntarios italianos muertos en la guerra de liberación

**P**ERENNE en la memoria de todos el recuerdo de los voluntarios italianos que vinieron a nuestra Patria a ofrendar su sangre por redimirla de la servidumbre y oprobio de gobiernos insanos, hace breves días se nos ha dado a conocer un proyecto que expandirá la gloria de los cuatro mil héroes que hallaron la muerte en los campos de batalla de nuestra querida España.

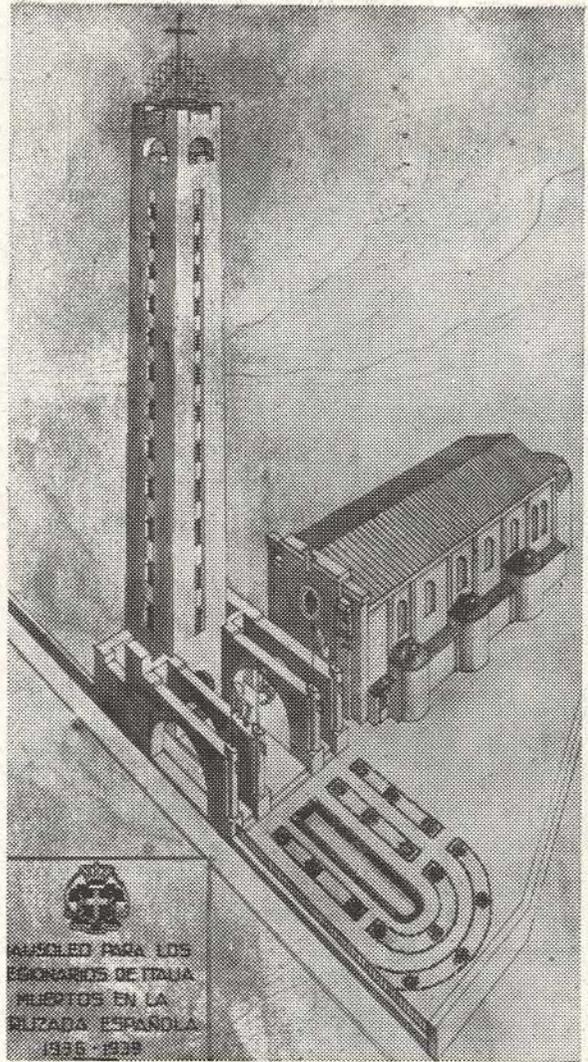
Los restos inolvidables de la juventud italiana, que nobles y orgullosos reposan bajo tierra española, surgirán de sus tumbas provisionales y hallarán eterno y definitivo descanso en grandioso mausoleo que ha de emplazarse en nuestra Zaragoza, dominando desde las alturas de Torrero el amplio anfiteatro que caracterizan el Pilar y el Ebro.

Junto al Canal Imperial, en la explanada contigua al Parque Pignatelli, se construirá una torre de altas proporciones que contendrá las sepulturas de los cuatro mil voluntarios caídos por Dios y la Patria española y que al sucumbir por ideales tan nobles y causa tan excelsa, iniciaron una vida laureada por la inmortalidad y consagrada por la gratitud de dos naciones que se quieren y admiran.

Como severo guardián de este bello monumento se alzará una iglesia donde una comunidad religiosa elevará sus preces y rendirá culto piadoso por las almas de quienes muriendo con las armas en la mano conquistaron un puesto en el gigantesco osario en proyecto, e invitará a los creyentes a musitar una plegaria por aquellos paladines de la fe, del honor, del bienestar y del porvenir mancomunados de su patria y la nuestra.

Ultimado el proyecto y prontas las decisiones por expreso designio de los invictos gobernantes que rigen los destinos de Italia y España, pronto nos será dado contemplar cómo remontan al cielo las nobles tumbas de los cuatro mil luchadores que hoy yacen dispersos por múltiples camposantos, y que en emocionantes cortejos vendrán a concentrarse en su fúnebre morada que Zaragoza quiere prepararles, donde también nos será dable ofrendarles, con el tributo de nuestra admiración, el de nuestra constante gratitud y fervoroso recuerdo.

ENCEL.



Proyecto del Mausoleo que se va a erigir en Zaragoza, en la playa de Torrero, a la memoria de los legionarios italianos muertos en nuestra cruzada

## D. Santiago Guallar y Poza, nuevo Deán del Cabildo Metropolitano

**V**ACANTE la presidencia del excelentísimo Cabildo Metropolitano de Zaragoza, un sacerdote fúestre y admirado por sus grandes virtudes y sus extraordinarios méritos, don Santiago Guallar y Poza, ha sido



llamado a ocuparla, quedando investido, por nombramiento pontificio, del honorífico y preciado cargo de Deán.

El favor divino, irradiando sobre voluntades excelsas, designó al doctor

Guallar para enaltecer tan elevada jerarquía eclesiástica, y su personalidad eminente, por santa, por sabia y por noble, ha llegado a obtener la distinción reservada a los adalides de la fe, que consagraron su vida al mejor servicio de la Iglesia y al mayor bien de sus semejantes.

Orador sobresaliente desde aquellas fechas primeras de su magisterio sacerdotal, famosas por los brillantes predicadores que, por entonces, sublimaron la cátedra sagrada; escritor eminente que hizo populares las tradiciones marianas; parlamentario infatigable cuando la política imponía la defensa del ideal religioso en el ágora y en la tribuna pública; espíritu atento al progreso de su pueblo aceptando la presidencia de la excelentísima Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y desde su sitial estudiando y solventando los grandes problemas que la convivencia social forja y difunde; profesor celoso que instruye y fortalece la mente de los futuros sacerdotes, preparándolos para el ejercicio de un ministerio que por celestial y augusto, supone sacrificios y renunciamentos.

Justo galardón el Deanato, a quien la nieve de sus canas y el respeto y la general admiración atestiguan un apostolado fecundo en bienes espirituales y ansias de felicidad para sus semejantes todos; galardón merecido, a quien propugna para nuestro Aragón el prestigio, la grandeza y las virtudes que lo harían inmortal y poderoso.

Autoridad, justicia y sabiduría informarán los actos y decisiones del doctor Guallar en el ejercicio de su cargo de Deán. Adhesión y cariño serán los sentimientos que vendrán a expresarles cuantos por conocerle no pueden olvidarle.

Esta revista, siempre honrada por su pluma fecunda, quiere tributarle el homenaje de su ferviente devoción y rendir ante el nuevo Deán el testimonio de su filial aprecio y de su satisfacción sin límites.



## AERO CLUB ZARAGOZA

**E**L Aero Club Zaragoza ha resurgido con el entusiasmo de unos amantes de nuestra aviación; tiempo hace que nos dimos cuenta de que nuestra ciudad por su importancia, no podía rezagarse en el progreso de la aviación, y seguimos el ejemplo de nuestra hermana Huesca, y hoy nuestra región cuenta con dos importantes empresas fomentadoras de nuestra aeronáutica: Huesca, con su Escuela de vuelos sin motor, y Zaragoza con su Escuela Oficial de pilotos civiles.

Nosotros, los antiguos luchadores de aquel Aero Club Aragón nos creímos en el deber de impulsar un cometido que hace años se inició, y al recordar ese cometido, no podemos pasar sin alabar a aquellos antecesores, muerto alguno por la causa; recordemos a Prieto, el entusiasta luchador del Aero Club Aragón, desaparecido en pos de su ideal, pilotando su avión de caza en lucha contra el enemigo, y Antonio Basega, primer alumno de aquella Escuela de Pilotos, creada con grandes sacrificios del Club.

Aquellas aspiraciones se han realizado y nuestro Aero Club es contestación a los esfuerzos de aquellos entusiastas amantes de su tierra, que con un tesón admirable nos trazaron el camino seguido hoy por nosotros; grandes esfuerzos nos ha costado, pero habrían sido estériles si no hubiésemos contado con una ayuda tan cariñosa como eficaz de aquel señor entusiasta y cooperador de entonces, don Eugenio Frutos, al que debe el Aero Club Zaragoza mucho de su vida.

Nuestro Aero Club cuenta hoy con una Escuela de pilotos muy importante; desde luego está apoyada por el Estado y se desenvuelve con gran éxito gracias al entusiasmo de sus organizadores, profesores y alumnos, de los que podemos asegurar son una promesa para nuestra aviación.

Hace un año que funciona, empezando con una avioneta;

el tiempo no nos respondió, y a pesar de eso hoy nuestra Escuela tiene siete pilotos hechos por ella; disponemos de cuatro avionetas, una de ellas es particular, propiedad del presidente y entusiasta señor Madurga; la Escuela y Club está situada en el aeródromo Sanjurjo, amablemente cedidos por el jefe de la región aérea, con sus hangares, terrenos del Aero Puerto zaragozano, cuyas obras adelantan con sorprendente rapidez y son verdadera promesa del porvenir aeronáutico de nuestra región.

Vamos a exponer en unas cortas líneas la labor llevada a cabo por el Aero Club Zaragoza en este corto tiempo:

Se han obtenido cuatro títulos de piloto.

Ahora se examinan tres alumnos más.

Hay diez alumnos recibiendo clases diarias.

Otros tantos esperan su ingreso en las clases.

Son infinitas las peticiones de alumnos para ingresar.

Se han volado en estas clases 157 horas.

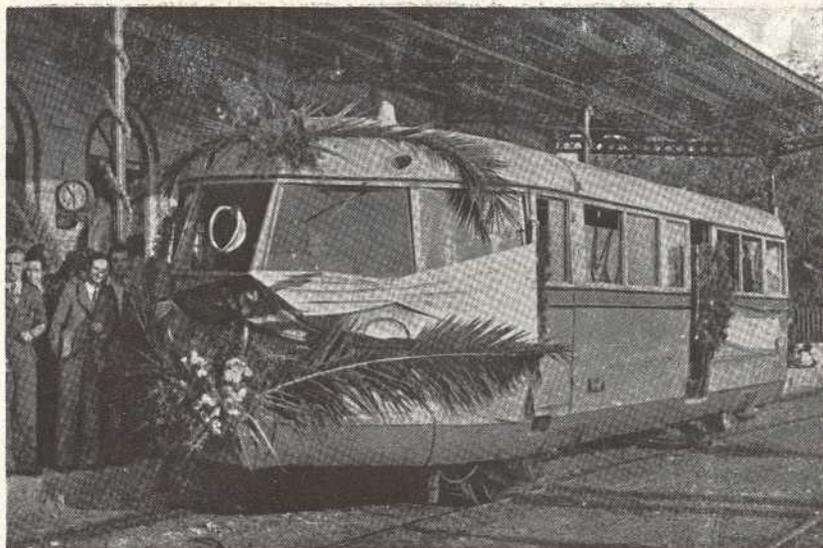
Han realizado 1.600 tomas de tierra.

Los alumnos no han estropeado en absoluto el material, lo cual demuestra la calidad y seguridad de la Escuela, como así sus profesores.

Es una satisfacción para nosotros el exponer la labor realizada, pero no nos conformamos con ello, queremos llegar mucho más lejos y no descansaremos hasta alcanzar lo que se merece Zaragoza y soñaron los que hoy lloramos; nuestra juventud se cree con fuerzas y entusiasmo para seguir luchando por el engrandecimiento de nuestra aviación, esperando no nos abandonen en nuestro empeño, y así lo prometemos, para quienes han interpretado o no han comprendido nuestro cometido.

JOSÉ BARRAO,  
Secretario.





El autovía oficial a su llegada a Tortosa

## La inauguración del ferrocarril de Val de Zafán a San Carlos de la Rápita



Las aspiraciones siglos ha intensamente sentidas, de establecer comunicación breve y fácil entre Aragón y el litoral mediterráneo, han obtenido plena satisfacción.

La contemplación del mar lejano con sus grandes posibilidades movió a nuestros antiguos reyes a alcanzarlo y dominarlo y saturaron los afanes de nuestros economistas Dormer, de Asso, Pignatelli, Jardiel, etcétera, que sugirieron y propugnaron caminos que nos aproximaran a sus orillas. Las fuertes razones utilitarias y patrióticas que justificaban tal aproximación, estimularon en nuestros tiempos el sentido práctico de los hombres de la Dictadura entusiastas de una España próspera y, finalmente, tan nobles empeños hallaron eco en los gobernantes que actualmente propugnan una España inmortal y grande, y el camino de hierro directo que enlaza rápidamente Zaragoza con Tortosa es ya un hecho.

El día 10 del pasado septiembre tuvo lu-



Cariñosa recepción de la ciudad de Tortosa a las representaciones aragonesas

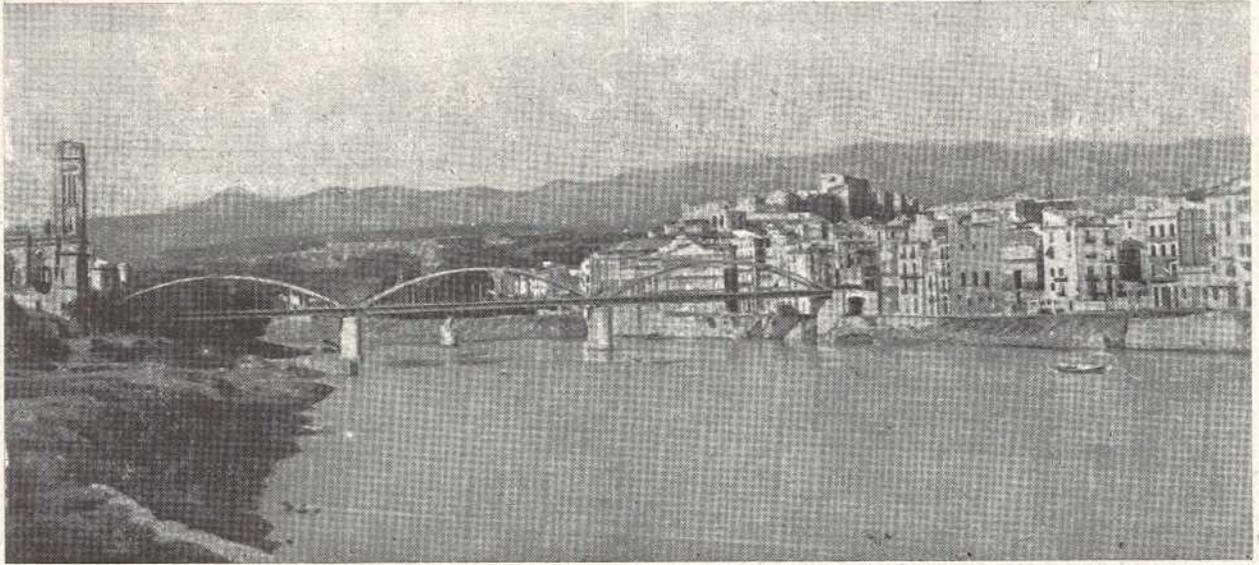


El alcalde de Tortosa saludando a las autoridades y representaciones

gar la inauguración del trazado que, por Puebla de Híjar, Alcañiz y Bot, termina de momento en Tortosa y que en breve tendrá su estación límite en San Carlos de la Rápita.

En un autovía engalanado salió de Zaragoza a las ocho de la mañana el cortejo oficial inaugural, y en cuatro horas y media, tras un viaje feliz y entre aclamaciones y vítores de las muchedumbres que acudían a presenciar el paso de las autoridades y comisiones invitadas al acto, llegó la comitiva a la estación de Tortosa, donde fueron recibidos en triunfo por la ciudad en masa y ovacionados y agasajados con entusiasmo.

Con la elocuencia que otorgan a los discursos los altos sentimientos nacionales y las grandes realizaciones constructivas, hablaron en la recepción celebrada en el Ayuntamiento tortosino, el alcalde de dicha ciudad; el ingeniero



Vista general de Tortosa con su magnífico puente sobre el Ebro

jefe de las obras, don Joaquín Bau, hijo ilustre de la ciudad, entusiasta defensor de la realización del proyecto, y el excelentísimo señor Gobernador civil de Zaragoza, quienes pusieron de relieve el interés que la construcción del ferrocarril mereció del inolvidable general Primo de Rivera y sus colaboradores, y últimamente, de nuestro invicto Caudillo, que ha prestado todo su apoyo por dar feliz término a una obra que vinculará los intereses económicos de nuestra zona con los de aquellas ricas comarcas mediterráneas.

Cumplimentado el programa de la inauguración en todas sus partes y entre efusivas demostraciones de gratitud y simpatía, fueron despedidas las personalidades y representaciones zaragozanas, que a las seis de la tarde iniciaron el viaje de regreso a nuestra ciudad.

La complicada orografía hispánica con sus sistemas montañosos densos y múltiples, también alzó fuertes obstáculos a la construcción de esta nueva línea férrea. Cuarenta y nueve túneles fueron perforados en el trayecto que media entre La Puebla de Híjar y Tortosa, y las obras de fábrica

son considerables en los 128 kilómetros de distancia que median entre ambas estaciones.

Sin embargo, la voluntad de nuestros estadistas ha triunfado sobre las ingentes dificultades que los accidentes naturales acumulan sobre las rutas de nuestro progreso, y esta obra iniciada en 1882 ha tenido el necesario remate, para bien de los intereses que ha de satisfacer y para orgullo de los hombres que han hecho posible su realización.

Un nuevo lazo de fraternal convivencia se tiende entre Aragón y Cataluña y un nuevo generador de actividades y de intercambio agrícola, comercial e industrial surge en la vida económica de ambas regiones. El ferrocarril de Val de Zafán deja de ser una aspiración para convertirse en una realidad positiva y necesaria. Zaragoza, con su riqueza material y afectiva, cuenta ya con un nuevo medio de expansión hacia rutas por lo estimadas apetecidas.

Saludemos con cariño aquellas comarcas que tanto nos quieren y felicitemos y agradezcamos el esfuerzo a quienes nos lograron tanta ventura.

(Fotos Lozano)

ENCEL.

## DE RE VITIVINÍCOLA

### Hacia la organización técnica, económica y comercial de la vitivinicultura del campo de Cariñena

**A**LGÚN día y obligados por la necesidad, los viticultores del campo de Cariñena quedarán agrupados para desarrollar los tres enunciados que sirven de título al presente trabajo.

Lo indecible se ha escrito y hablado para contrarrestar las dificultades que se oponían a que el cultivo de la viña fuese remunerador.

Las más de las veces, las razones expuestas para defender a los viticultores fueron hijas de las circunstancias del momento y en muy escasas ocasiones los argumentos fueron hondos y precisos para que en la masa campesina del campo de Cariñena, se produjese un movimiento de evolución capaz de hacer cambiar el ritmo de la explotación vitivinícola de esa comarca.

En relación, pues, con todos los intentos de defender a la viticultura, no ha sido posible constituir una institución creada por los mismos viticultores y acomodada a sus necesidades y por esto hemos asistido al conjunto de amarguras sufridas por el campo de Cariñena.

Entre las consideraciones en favor de la viticultura del campo de Cariñena, se ha argumentado "las calidades selectas de sus mostos, primera materia riquísima para poder hacer en el terreno enológico cuanto se quiera atendiendo a los gustos y necesidades de los mercados consumidores" y, no obstante esta razón, los vinos de nuestra tierra no tienen el lugar en el consumo que merece el zumo de la uva de nuestras viñas.

Esto crea la necesidad de orientar la explotación de la vid, de tal forma, que alcance todo el proceso de la viticultura, enología y destilación, obteniendo de la uva todos los productos conocidos en el mercado, merced a la elaboración moderna de vinos y las enseñanzas que nos brinda la química para la obtención de subproductos derivados de la vinificación y destilería.

Para hacer frente a las duras épocas de crisis que han de llegar, es preciso que los viticultores queden agrupados para disponer de todos los medios útiles que les libre de las calamidades pasadas.

Imaginar el plan, no es tarea difícil; en cambio, ponerlo en práctica, sí que lo es; porque los viticultores que gozan de una posición económica holgada, no levantan la bandera de la asociación, no obstante saber ellos prácticamente que obtendrían mayores rendimientos si en vez de operar aisladamente se buscara el mercado obedeciendo a normas técnicas y económicas establecidas por los Estatutos que reuniese a todos los cultivadores de la vid en la asociación que reemplazase a todas las actividades individuales, para conseguir el fin técnico, comercial y económico que sólo puede lograrse mediante la cooperación.

En Aragón, en el año 1901, se fundó la Asociación de Labradores de Zaragoza con 220 socios fundadores y 1.224 de número. El día 8 de agosto de ese mismo año, por Real Orden fué aprobado el reglamento de la Caja de Crédito Agrícola de la entidad antes citada.

La institución de Crédito, establecida dentro de la Asociación de Labradores de Zaragoza, comenzó a funcionar con un capital de 12.500 pesetas, representado por 500 acciones de 25 pesetas cada una, suscritas por los asociados.

No devengaba interés alguno el capital fundacional y su amortización era objeto de sorteos periódicos, con el producto de una cuota obligatoria de 25 céntimos que abonaban los asociados, con independencia de la cuota reglamentaria, hasta alcanzar la suma representada por las acciones emitidas.

Orientada así la fundación de la Caja de Crédito de la Asociación de Labradores de Zaragoza, por don Bernardo Zaboray y don Manuel Marraco Ramón, comenzó a realizar operaciones, influyendo notablemente en la economía agrícola de esta ciudad y su provincia.

El relato que hacemos puede servir de cauce para establecer en el campo de Cariñena una institución que sirva de punto de partida para que la viticultura de esa comarca tenga los medios adecuados conducentes a mejorar el plan de vida de esos labradores, disponiendo de dinero, material y personal competente, para obtener de la uva, mediante su transformación todo cuanto los procedimientos modernos de enología y procesos industriales nos deparan con enorme amplitud.

Si el tipo de institución que acabamos de indicar no es el que más conviene a esa comarca, la bibliografía española nos ofrece un gran caudal de organizaciones que pueden servir de estudio, para adaptar un sistema de institución a las necesidades y conveniencias del campo de Cariñena.

Nosotros nos pronunciamos por la sindicación y dentro de este Sindicato, crear las secciones de crédito y ahorro, la técnica para el cultivo de la vid y la transformación de la uva en los distintos productos que son necesarios por el consumo que de ellos se hace; la comercial; la de consumo y el concierto del seguro de incendios, pedriscos, ganado, socorros mutuos para en caso de enfermedad y el de accidentes del trabajo, con entidades aseguradoras.

Funcionando estas instituciones dentro del Sindicato, no cabe duda que las dificultades y las crisis que padece la viticultura del campo de Cariñena quedarían eliminadas por quedar afianzado un nuevo orden económico de acuerdo con el ritmo de producción intensificada y en masa, que forzosamente ha de comunicarse a la agricultura.

Es posible que esta rama no se libere del influjo inquietador y estimulante que origina la industrialización de todo

cuanto se produce en el campo, mediante la creación de empresas transformadoras de una pontencialidad económica enorme.

Los viticultores del campo de Cariñena, si quieren depender de los mismos frutos que ellos obtienen de la uva, transformándola de conformidad con la técnica industrial, tendrán que entrar en este plan de explotación de su única riqueza, o esperar a que los compradores de uva les paguen este fruto ofreciéndoles una cantidad que, excepto en la campaña pasada, no compensa los gastos de cultivo, planteándose nuevamente el argumento de que es preciso defender a la viticultura para que el cultivo de la viña sea remunerador, y saldrá a colación todo aquel conjunto de conclusiones que terminan siempre por obtener una finalidad tristemente práctica, cual es, que mientras los viticultores se empobrecen por su apatía, otros, que son los menos, bullen de capital adquiriendo la uva del campo de Cariñena que tan selecto zumo da y que por ser tan excelente en el campo etológico, puede hacerse todo lo que se quiera... menos enriquecer a los viticultores.

El señor alcalde de Cariñena debiera de provocar el movimiento adecuado para perfilar la creación de la institución que de una manera permanente, determine un sistema de explotación de la riqueza vitícola que beneficie a los cultivadores de la viña y fomente la elaboración de vinos adecuados al gusto de los mercados y la obtención de todos los subproductos posibles.

La gran entrada de pesetas por la venta de las uvas en la campaña pasada, constituye un hecho circunstancial que no dudamos pueda repetirse contadas veces. No nos hagamos la ilusión de que sucederá con harta frecuencia.

Con el tiempo, lo normal será (de no acometer este orden de explotación que en el ánimo de todos vive, porque es la salvación del campo de Cariñena) el que vuelvan a atormentar a los hogares de los viticultores los mismos fenómenos que hemos vivido.

Para beneficiarse con la riqueza de nuestros mostos se establecen en esa comarca fuertes empresas dedicadas a la elaboración de vinos y obtención de subproductos de la uva.

En cartera de una institución de crédito, existe la idea de adquirir terrenos en un pueblo que por su situación geográfica, puede servir de punto convergente para la compra de uvas del campo de Cariñena y de la ribera del Jalón.

De seguir aislados, nos contentaremos con saber las excelencias de nuestros mostos y nos enorgullecerá la fama de que gozan con justicia, y mientras estos halagos embargan nuestros espíritus, el beneficio económico se habrá ido lejos de nosotros para cobijarse en la caja de los que saben aprovechar las excelentes bondades de nuestros riquísimos mostos procedentes de las envidiadas uvas que produce el suelo de esta comarca aragonesa.

Al señor alcalde de Cariñena le brindamos este trabajo, para que si lo cree beneficioso para los viticultores, haga lo posible para que el contenido no se malogre, ya que persigue el fin benéfico de colaborar en la idea antigua y pocas veces expuesta de fundar en el campo de Cariñena una institución que alcance a todos los municipios vitícolas, para que obtengan la remuneración que corresponde a la fama de nuestros caldos y al cultivo de la vid.

J. SÁNCHEZ CARRASCÓN.

## BIBLIOGRAFÍA

### "Príncipe de Viana"

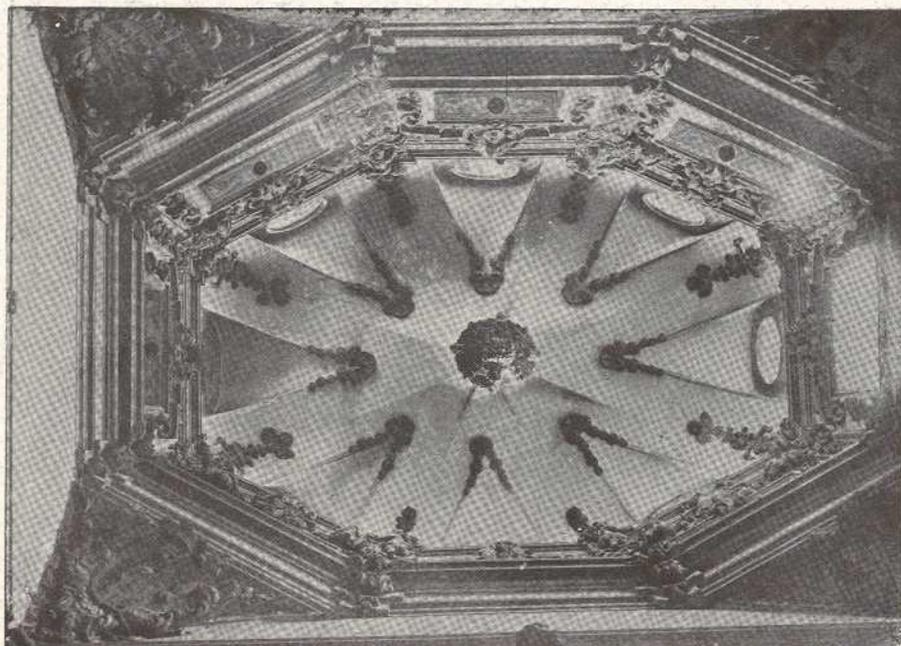
El segundo número de esta magnífica revista navarra publica trabajos selectos del mayor interés. He aquí el sumario: *Arte*: La significación artística de Anqueta, por José Camón Aznar. Palacio real de Olite, por José Yarnoz.— *Biografía y Bibliografía*: Carlos de Viana, por Miguel Saperas. Notas bibliográficas, por José M.<sup>a</sup> Azcona.— *Historia*: El Cardenal de Pamplona Martín de Zalba, por José Zunzunegui. Figuras tudelanas: Juan Antonio Fer-

nández, archivero de la Orden de Santiago, por José Ramón Castro. Conspiración de San Carlos de la Rápita, por José Luis Los Arcos.— *Variar*: El primer viaje a las Indias de San Francisco Javier, Páginas del P. Moret. Viñetas forales, por José M.<sup>a</sup> Iribarren. Navarra en las Cortes de Cádiz de 1811. Del cancionero popular navarro.— *Libros*: Notas críticas, por José M.<sup>a</sup> Lacarra, Adrián de Loyarte, Eladio Esparza y J. E. U. Los trabajos y los días, Crónica de tres meses.

# Zaragoza, bajo la dominación de los árabes



DISCURSO DE INGRESO DE DON  
ALVARO DE SAN PÍO ANSÓN  
EN LA REAL ACADEMIA DE  
NOBLES Y BELLAS ARTES  
DE SAN LUIS



DON ALVARO DE SAN PÍO ANSÓN FUÉ ELEGIDO ACADÉMICO NUMERARIO DE LA BENEMÉRITA Y DOCTA CORPORACIÓN; CIRCUNSTANCIAS AJENAS A LA VOLUNTAD DEL SABIO CATEDRÁTICO FUERON APLAZANDO LA ENTREGA DEL DISCURSO, TRÁMITE PREVIO DE LA RECEPCIÓN EN SOLEMNE SESIÓN PÚBLICA. ENTREGADO, AL FIN, EL DISCURSO Y CUANDO SE IBA A FIJAR LA FECHA PARA EL ACTO DE RECEPCIÓN, LLEGÓ A LA ACADEMIA LA TRISTÍSIMA NOTICIA DEL FALLECIMIENTO DEL ACADÉMICO ELECTO.

LA REVISTA "ARAGÓN", EN HOMENAJE A LA MEMORIA DEL SABIO PROFESOR DOCTOR SAN PÍO, QUE FUÉ NUESTRO QUERÍDO AMIGO, SE COMPLACE EN PUBLICAR EL MAGNÍFICO TRABAJO DE ERUDICIÓN QUE SU AUTOR NO PUDO LEER, COMO TAMBIÉN EL DISCURSO DE CONTESTACIÓN DEL ACADÉMICO Y BRILLANTE LITERATO, COLABORADOR DE "ARAGÓN", DON JOSÉ M.<sup>a</sup> CASTRO Y CALVO.

**A**L aceptar el honor que me hicisteis, ofreciéndome un puesto en esta, por tantos conceptos, eminente Corporación, dos sentimientos asaltan mi ánimo: mi deseo de corresponder y la forma de exteriorizar mi gratitud. Porque de todos los honores, éste que hoy me confiere la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, lo estimo como de los mejores.

Universitario íntegro, al hallarme en el umbral de esta Corporación recuerdo en primer término a aquellos otros maestros de nuestra Alma Mater, también como yo, académicos de número; Borao, Casajús, Hernández Fajarnés, Ibarra, Serrano Sanz y Giménez Soler, y como ellos, querría llevar mi colaboración a la Real Academia de Bellas Artes para continuar la tradicional unión de la Universidad y la Academia en pro de una auténtica labor del viejo Aragón, artístico, histórico y literario.

Y esta es, señores académicos, la forma en que yo querría corresponder al honor de concederme la medalla de numerario.

Al separar la historia de los que me han precedido en el cargo, entre varios hombres eruditísimos, hallo mi inmediato predecesor, don Vicente Bardaviu y Fonz, que como es de ritual en esta clase de discursos y de merecida justicia, habré de dedicarle un ramillete de elogios, aunque al hacerlo brevemente no serán tantos como yo quisiera y su memoria merece.

Bardaviu y Fonz fué un benemérito aragonés, un sacerdote ejemplar que dedicó su vida a la mayor honra y gloria de Dios y todavía tuvo tiempo para esparcir su ánimo en los campos de la literatura y entregarse profundamente a los estudios de prehistoria y arqueología, que fueron su más sólida afición.

A fines del siglo XIX, ejerció el profesorado en el Seminario Conciliar de Zaragoza; cultivó el estudio de los clásicos griegos y latinos; publicó un tomo de literatura española y en uno de los discursos de apertura, estudió la vida y las obras del insigne Fray Diego Murillo.

La elevada profesión del sacerdocio le llevó a practicar

su ministerio en Albalate del Arzobispo. Allí fué donde don Vicente Bardaviu, a la par que daba pruebas de su labor evangélica, reveló sus actitudes de historiador y arqueólogo en un libro dedicado a la historia de la villa aragonesa encomendada a su celo.

Allí fué donde, orientado por las obras más autorizadas de la materia y siguiendo los procedimientos de pacientes comprobaciones, dedicando a nuevas investigaciones ratos hurtados al reposo, consultando archivos, interpretando códices y explorando las cercanías y los términos de su parroquia haciendo excavaciones, premiadas con felices hallazgos, nació el doctor Bardaviu a la investigación de la prehistoria.

Después, trasladado a la parroquia de San Miguel de los Navarros, continuó con ahinco la labor emprendida, que fué ensanchando cada vez más, hasta completar la historia de Alcañiz, ciudad que le vió nacer.

Elegido académico de número de esta Corporación, leyó su discurso de ingreso el 13 de junio de 1920, sobre el tema "El Paleolítico inferior de los montes de torrero: Industria, Arte y Religión de los hombres que allí vivieron", contestándole otro hombre no menos ilustre: don Hilarión Gimeno Fernández Vizarra.

Su labor por la Academia y el Museo fué incesante; vitrinas enteras, curiosos apuntes y manuscritos de valor, fué el resultado de la labor de mi ilustre predecesor.

Al evocarlo aquí, en la parte inicial de mi discurso, quisiera como el mayor elogio que puedo dedicarle presentarlo como el modelo y guía de mi vida y mis actividades en la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis. Y cumplido este deber, permitidme que entre en el tema de mi discurso, que es:

## "Zaragoza, bajo la dominación de los árabes"

Abon-Abdalláh Mohamumed ben Mohamumed ben Abdalláh ben Edñs, conocido generalmente bajo el nombre de As-Cherif-el Edrisi describe Zaragoza en los siguientes términos:

"Zaragoza es una de las ciudades capitales de España. Es ciudad grande y muy poblada. Sus calles son largas, sus casas muy bellas, está rodeada de vergeles y jardines. Sus murallas están construidas en grandes piedras. Se halla edificada a orillas del gran río que se llama Ebro; este río, proviene en parte del país de los cristianos, en parte de las montañas de Calatayud y en parte de los alrededores de Calahorra. La reunión de esos diversos afluentes se efectúa encima de Tudela. El río corre luego hacia Zaragoza, después hacia la fortaleza de Djibra (Chirana), después recibe las aguas de la ribera de los oivos (el Cinca), luego corre hacia Tortosa, desde cuya ciudad se lanza en el mar. Lleva también el nombre de Almedina 'l' baidha (ciudad blanca) por hallarse la mayor parte de sus edificios revestidos de cal... Existe en Zaragoza un gran puente sobre el cual se pasa para entrar en la ciudad, que tiene fuertes murallas y edificios soberbios".

En el diccionario biográfico de Ibn Khallikan's hemos leído de Zaragoza, que era una ciudad muy bonita, en el E. de España que ha producido un gran número de hombres sabios.

Al-Makkari nos dice que: "No había ciudad en España que contase con mayor número de habitantes, castillos, torres, minaretes, ni mayor abundancia de frutos y provisiones de todas clases...; huertas y jardines bellísimos, la rodeaban en un espacio de ocho millas y los autores andaluces la comparan a menudo a las ciudades de Ca dea por el número de sus árboles y la abundancia de sus aguas. La describen, en fin, como una ciudad de muchísima importancia, cuya jurisdicción alcanzaba a varios distritos, prósperos e industrioses, algunos de los cuales cubrían una extensión de cuarenta millas", y que "Zaragoza ha sido llamada Ummu-bkor (la madre de las provincias) y su territorio Tagheru-â-ali (cuya significación apenas ha sido explicada). Lérida, Calatrava, Tudela con su ciudad, Tarazona, Huesca y su capital, Tamarite, Medinaceli, Calatayud y su ciudad, Molina, Birtanieh, Bribiesca y otras, están entre los distritos sobre los que Zaragoza extiende su jurisdicción".

Un doble recinto de murallas, protegía por la parte E. S. y O. su acceso al interior en los tiempos de que tratamos. Zaragoza árabe comprendía la antigua ciudad romana, rodeada de un grueso muro de piedra, robustecido a trechos con unas cien torres o bastiones (delimitada hoy por la red del tranvía de circunvalación) y el ensanche, que los árabes practicaron. Este hallábase protegido por una nueva muralla (de *réjola* u hormigón con sus cubos almenados), que enlazando con la romana en la parte N. E. de la población, quzá en la puerta de Valencia, se dirigía por la Ronda actual hacia la puerta Alquiblas, o del S., pasando por el Jardín Botánico y por la casa número 21 de la calle de la Independencia, inmediata al convento de Jerusalén, en cuyos dos lugares hemos visto trozos de la muralla árabe. Enlazaba luego la puerta de Baltax con la del Portillo, tocando el campo del toro, y ésta con la de Beikala situada al norte de la ciudad. La muralla entre la puerta Beikala y la de Valencia era romana y tenía, además de la puerta del puente, varios pequeños postigos que llevaban al Ebro.

Fuera de la muralla árabe, hallábanse al N. O., la Aljafería; al N., los jardines reales y el cementerio de la puerta Beikala; al S., el cementerio de la puerta Alquibla, y al S. E. y a una distancia de 1,500 metros de la muralla árabe, el cementerio de los judíos.

A la otra parte de la muralla árabe se encontraban, junto a la puerta Beikala, el mercado del lino y la mansión real o palacio de la Azuda del Ebro, y a lo largo de la muralla romana el templo de Nuestra Señora la Mayor y la gran Mezquita. Entrando por la de la Alquibla existía también otro mercado, *azoc* al que conducía la calle del Azoque actual.

En el espacio comprendido entre las murallas árabe y romana había lindas casas de campo rodeadas de jardines, a los que sin duda aluden en sus descripciones de la ciudad los geógrafos españoles y orientales. En dicho espacio, a la parte E. de la población, se hallaban unos baños que debieron ser notables.

Dentro de la muralla romana estaban las carnicerías de los árabes, inmediatas a la gran Mezquita con su mezquita

particular. Llamada la mezquita de los carniceros, la Ceca, o casa de la moneda, y que sepamos, las iglesias cristianas de San Gil, Santiago, San Juan el viejo y San Felipe.

Había tres grandes núcleos de población: la árabe, que ocupaba en la antigua ciudad romana el cuartel comprendido entre las modernas calles del Coso, Mayor, Don Jaime I y Ribera del Ebro, y las casitas de campo derramadas entre las murallas árabe y romana; la mozárabe que ocupó las calles y plazuelas que forman hoy la parroquia del Pilar, y la judía, asentada en el cuartel que delimitan al presente la puerta del Sol y las calles Mayor, Don Jaime I y Coso.

Como centro industrial, Zaragoza no tenía rival en la confección de prendas forradas de pieles de sammour. Sus habitantes hicieron de esta industria su especialidad, de tal manera que fabricaban con tal habilidad y gusto, que no es posible excederse en la ponderación. En todas partes se tenían en grande estima los finos tejidos conocidos con el nombre de Saracost'h.

La sal que en las cercanías de la población se recogía era transparente, blanca y pura como no podía encontrarse en parte alguna de España. Hemos visto también consignado en los autores árabes que las frutas, carnes y pescados se conservan en Zaragoza por mucho tiempo y las maderas y tejidos de todas clases estaban aquí al abrigo de la polilla.

Nada absolutamente de particular hemos encontrado hasta la fecha, en las costumbres de los zaragozanos de los siglos VIII al XII, como no sea que Abu Abdillah Ahmed ibn usuf ibn Hud Al-Jodhami, que fué rey de Zaragoza, no usó nunca turbante y que los árabes de las clases inferiores jamás lo llevaron en esta región.

Una particularidad notable de Zaragoza, según los autores árabes, es que en esta ciudad jamás se ven serpientes y cuando a algún reptil de esta especie se la lleva a sus proximidades, perece al instante.

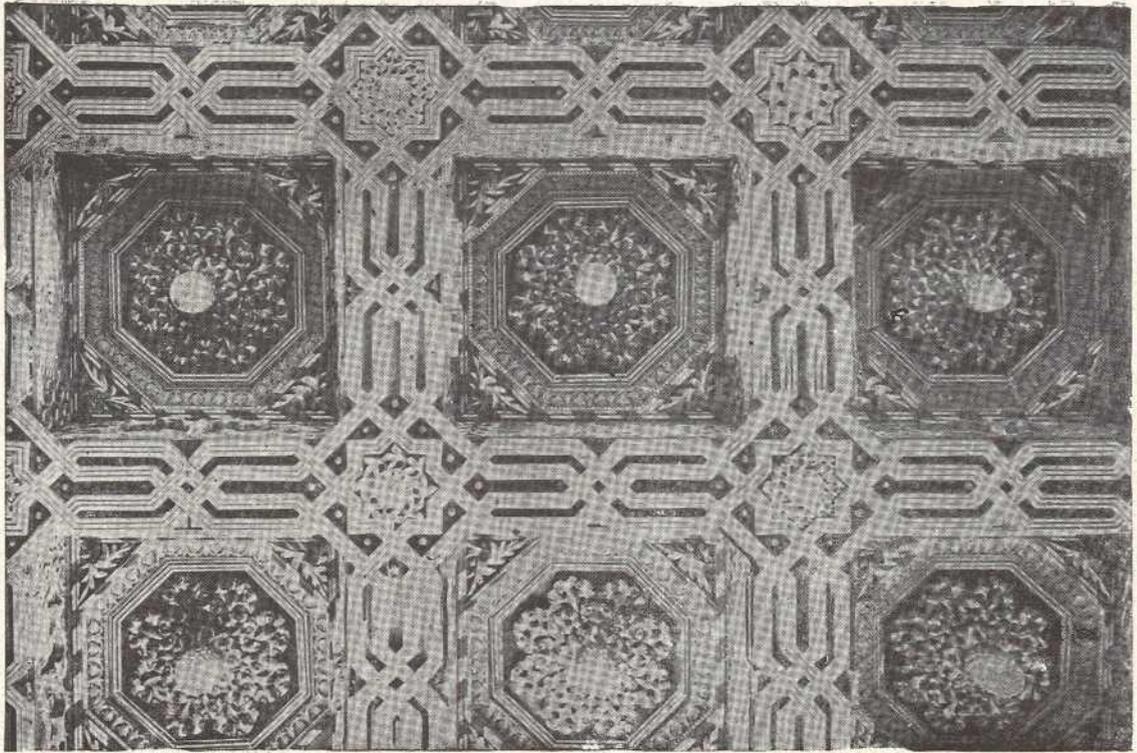
\* \* \*

La civilización de Zaragoza durante la dominación de los árabes, rayó a gran altura; florecían las letras en sus escuelas, pudiendo registrarse en diferentes autores y bibliotecas un largo catálogo de zaragozanos ilustres en todas las ramas del saber musulmán; cuidaron los hijos del Profeta de hermohear la ciudad con suntuosos edificios, construyeron la alcántara o puente de barcas sobre el río Ebro, abrieron las acequias que hoy se conservan para llevar el riego a nuestros campos, legaron su manera de edificar a las actuales generaciones que todavía se distinguen por sus excelentes fábricas de ladrillo, y muchos siglos después de reconquistada la ciudad aun radicaban en los mudéjares, o moros sometidos, casi todas las profesiones útiles; en ellos se encontraban los médicos, los industriales y hasta los arquitectos que labraban los palacios de sus dominadores, los castillos destinados a sujetar su raza, y los templos donde habían de resonar los sagrados cánticos de una religión que pedía su exterminio.

Los soberanos árabes que se sucedieron en el trono de Zaragoza protegieron las ciencias y las artes. Hubo entre ellos literatos de primer orden, sabios distinguidos de un mérito incontestable e incontestado. Traer a colación los trozos de poesía que compusieron en diferentes circunstancias y las materias que trataron sería para mí grata tarea, pero este trabajo adquiriría proporciones indebidas. No obstante, había en esta monografía una laguna imperdonable, si no citase al Motamen que se entregó apasionadamente al estudio de las ciencias exactas, como lo atestiguan los excelentes tratados de que fué autor; el Estekmal y el Manaszser.

Su padre Almoactádir tenía un gusto más pronunciado por las artes a juzgar por los suntuosos edificios que hizo construir en Zaragoza. Cultivaba al mismo tiempo la poesía, pero con el intento de celebrar sus obras artísticas. He aquí, en efecto, lo que dice a propósito de una de sus construcciones, conocida con el nombre de *Casa de los placeres*, famosa por su espléndido salón de oro:

¡Oh! Castillo de los placeres, ¡oh! Salón de oro.  
Gracias a vosotros dos, mis ansias se han calmado.  
En todos mis dominios, no los hay como vosotros.  
Son bastantes para mí y ya nada más deseo.



Soberbio artesanado del Salón del trono de la Aljofería; es de la época de los Reyes Católicos

El lujo desplegado por los antiguos dueños de Zaragoza, en la época de su esplendor, sería increíble, si no tuviésemos los testimonios de autores contemporáneos, acostumbrados, no obstante, a la magnificencia árabe. Un solo ejemplo nos dará idea, aunque débil, de su medida. Con ocasión del matrimonio del Mostain, célebre por su padre el Montamin, la capital de Aragón fué teatro de fiestas espléndidas que representan una viva imagen de las descripciones inverosímiles de las *Mil y una noches*. Los personajes más importantes de toda la península ibérica admiraban con envidia el esplendor de estas fiestas que parecen legendarias. No puedo detenerme en su descripción, pero confío en que he de hacerla algún día reproduciendo a la vez cartas de invitación dirigidas a los reyes rivales y poesías compuestas para solemnizar dichas fiestas que, en mi humilde opinión, son de lo más notable que he leído en la literatura árabe.

Intentar hacer la lista completa de los sabios que ilustraron a Zaragoza, mencionando todas sus obras y méritos, sería para mí trabajo imposible. Aun las notas que hemos coleccionado en este estudio, son trabajo de unos años. Pero son lo bastante para afirmar, sin temor a que nadie nos contradiga, que los árabes de Zaragoza se distinguieron en todas las ramas del saber musulmán. Cultivaron con gloria y con ventajas la lexisografía, la lógica, la filosofía, la poesía, la teología, la escolástica, la historia, la medicina y las ciencias exactas, siendo numerosos los que sobrepujaron en estas materias a los orientales, según testimonio de los últimos. Monopolizaron sobre todo las ciencias jurídicas; fueron dignos antecesores de nuestros modernos jurisconsultos. Mas no queramos que nuestras afirmaciones tengan sabor alguno de vaguedad; vamos a continuación a detallar, en breve resumen, la cultura y civilización que alcanzó Zaragoza durante los siglos VIII al XII, acerca de cuyo extremo nada sabemos que haya sido publicado.

Nuestra ciudad fué la patria de Abderrah, an ben Monsa el Keloí, sabio distinguido que renunció la magistratura que le ofreció Almoctadir billah; del Walid ben Monklid el Omari, que estuvo en relación durante su viaje a Oriente con más de mil doctos tradicionalistas y jurisconsultos; de Abonl Kassem el Amsari (ibu-el Anguar), enciclopedia viva, fuente inagotable de ciencias, según testimonio unánime de los historiadores; de Ali ben Abderrahman, discípulo de Avampace, que dejó *doctísimos escritos* acerca de varias facultades, y de Man Abubahnas, hombre de juicio sólido, de agudo entendimiento, de rapidez en el respon-

der a lo que se le consultaba, nombrado cadí de Zaragoza en 932, cargo que desempeñó hasta su muerte en 936.

Por su entusiasmo para estudiar merecen citarse Alalid ben Baker, moro curioso e instruido que escribió sobre la propiedad de la voz *Aguáara* y Mohamed Abenahir biografiado por Abenalabar.

Zaragozanos ávidos del saber, fueron a Oriente, y en el Irac y Damasco, el Carowan y Alejandria, recibieron las lecciones de El Termidi, Abensoleiman (discípulo del iman El Kaféi, El Tebrizi, Arrazi y El beihaquí el asceta, que a su regreso comunicaron a sus paisanos. Merecen citarse, en este concepto, Mohamed Elchahni, Mohamed Abenfortis, otro Mohamed Abenfortis sobrino del anterior, Mohamed Elansari, Mohamed Abenabdelbazaz, Abdalá Abensamechúm también hábil calígrafo, y el faquí Otsmán Elabdari.

Conservamos los nombres de los famosos copistas de libros sagrados; uno es el de mohamed Elansi, a la vez literato, poeta y maestro de Alcoran; otro el del faquí Abdalá Abenmontiel, que murió en 1116; de un notable polígrafo Mohamed Elcateni, versado en todas las ciencias, sin excluir las exactas; y de un excelente calígrafo Abdalá El Amagui.

A pesar de ser la filosofía un episodio en la historia de los árabes, como ha escrito don Marcelino Menéndez Pelayo, a orillas del Ebro han nacido hombres capaces de imprimir una dirección determinada al pensamiento filosófico de un siglo y de una raza, filósofos dignos de figurar en la historia de las ideas como maestros indiscutibles de una originalísima escuela y cuyas influencias se han perpetuado a través de las edades, traspasando las fronteras de su patria, para ir a repercutir el eco de sus palabras y la fama de su nombre en pueblos de otra raza, de otra lengua y, lo que es más, de otra religión. A pesar de odiar la filosofía, el pueblo, el clero y el gobierno musulmán, Zaragoza produjo filósofos. Hemos reunido los nombres del judío Abicebron, que se queja amargamente del abandono y desprecio en que lo tenían los zaragozanos; de Abon Mohamed Cassen ben Thabet el Saracosti, quien llamado a ejercer la justicia en su país, rehusó el cargo enérgicamente, para poder consagrarse mejor a sus estudios; de Mohamed ben Abmed ben Somadeh el Togibi, gobernador de Huesca, cuyo cargo abandonó, como el anterior, para poder dedicarse a sus estudios. Extractó del gran comentario de Tabari, los términos raros usados en el Corán. Se dice que habiendo proyectado una peregrinación a la Meca, se embarcó en Denia en un buque construido con todas las precauciones posibles

y provisto de instrumentos y útiles, que aseguraban una buena travesía. Eligió el tiempo más favorable, pero el Mediterráneo se lo tragó con los numerosos viajeros que creyeron aprovechar tan felices circunstancias. Algunos se salvaron, no obstante, por milagro, y dieron cuenta del siniestro que no pudo ser conjurado a pesar de tanta prudencia. En la biblioteca médica de Abu-Osaibah, que se conserva en la Universidad de Leyden y en su capítulo XIII, tratando de médicos españoles se habla del judío Ebn, aragonés, que habitó en Zaragoza y juntó, según referencias de Asso, a una no vulgar noticia de la medicina, un sabio conocimiento de la dialéctica y la filosofía. Escribió en el siglo XI una *Obra filosófica*. Pero, el gran filósofo zaragozano de la época que estudiamos, es Abubéquer Mohamed ben Yahya ben Asaig, más conocido con el nombre de Avempace, cuya biografía ha sido publicada en la *Revista de Aragón*. El autor de dicha biografía, mi condiscipulo y amigo don Miguel Asín, cuyo nombre comienza a pronunciarse con respeto, aun entre los sabios, desde que dió al público su obra "Algacel", nos comunicó en varios artículos de la mencionada revista detalles muy curiosos de su vida, una excelente crítica de sus obras más notables, el número y calidad de sus discípulos y la influencia que Avempace ha ejercido sobre los primeros maestros de la escolástica.

También las ciencias teológicas fueron cultivadas con gloria por ilustres zaragozanos y podemos mencionar los nombres de Kasem ben Tabet, Abu Abdalla ben Alkana Alguiani, Mohamed ben Ahmed (Albirani), citado por Lattasa en el tomo II de su Biblioteca de Escritores Aragoneses, y Thabet ben Hacem, en el tomo III; además de Mohamed Abenbac, y Mohamed Elraini, en la Biblioteca Árabe-Hispana de F. Codera, tomo VI, págs. 174 y 275.

La iglesia musulmana, como no tiene jefe encargado de definir la fe, ni aun autoridades jerárquicas a cuyo cargo se halle el sagrado depósito del dogma, encomendó a los fieles el transmitir de generación en generación las tradiciones (dichos y hechos del Profeta). El mismo texto alcoránico ha ido transmitiéndose de ese modo, pues aunque en los tiempos de Otsmán ben Afán se hiciese una revisión escrupulosa y se mandasen a distintas comarcas del imperio cuatro copias legalizadas que sirvieran de contraste a los códices particulares, la certeza del hecho no es tan evidente que no deje lugar a duda respecto a cuáles son esas copias, cuando la devoción las ha hecho crecer indefinidamente y ahora no podrían identificarse.

No sólo el texto material, sino el sentido en los lugares oscuros ha menester de tradiciones que lo expliquen e interpreten. Son éstas, pues, ciencia fundamental en el islamismo.

Tradicionalistas zaragozanos que hemos visto citados en los autores árabes: Ybn, Soccarah también relacionista de viajes. Abul Hosain ben Mohamed Ben Marresat, El teólogo Kasem ben Tabet, El literato Mohamed Abenalmognav, Abdalá Abu Mohamed, Obaida'á Elabdari. El faquí Abderraman Abenassarraf, Abderraman Abenfortún, El calígrafo Abderraman Abenomair; y Abu 'l-Walid al Baji, citado por Khallikan's en su *Biographical Dic.*, pág. 593 del vol. I.

Comentadores del Corán tenemos: David Elansari y Abelduahab Elansari, que vivió por 1095.

Desde que el niño entraba en la escuela de primera enseñanza, comienzan a darle lo más elemental y preciso para que empiece a leerlo y recitarlo, escogiendo el sistema más sencillo de entre los siete principales que desde los primeros siglos se usaron, dejándose para la superior muchos pormenores (del Alcorán) que suponen el conocimiento de todos ellos. Este estudio ocupa regularmente algunos cursos y las personas devotas lo solían hacer de ejercicio cotidiano, leyendo el Alcorán en altas horas de la noche que, al sentir de algunos maestros, eran las más a propósito para fijarlo en la memoria. Había quien se leía de una tirada la tercera parte del libro, y aun la mitad y hasta todo entero.

Profesores zaragozanos que recuerdo, dedicados a las lecturas alcoránicas: El poeta Ismael ben Khelph, Alhasan Elasdi, Un tal Mohamed, Mohamed Abenical, Mohamed Abenmochbar el Tochibi; y Alí Elgafari de Borja.

Abenalabar en su *Tecmila* nos da las biografías de dos famosos zaragozanos, cuyos nombres no figuran en el cuadro de filósofos y teólogos que acabamos de presentar; son

Mohamed Abenfortis (biog. 100) y Masud Abensaid (biografía 393 bis).

Tampoco hemos incluido en los anteriores nombres los de los reverendos faquíes que a continuación reproducimos, cuyas biografías nos proporciona la Biblioteca Árabe-Hispana de D. F. Codera.

Mohamed Abenguahab, que murió en 1124; Mohpamed ben Marzanchulos, faquí santo y virtuoso; Mohamed Abenmozahim, que murió en Valencia en 1138; Mohamed Elabasi, que residió algún tiempo en Játiva, donde enseñó y fué encargado de la oración pública; Abumeruan Abenalansari, descendiente del Emir de Zaragoza; Abdalá Elanfi, faquí célebre por su nobleza y su ciencia; Abdalá El Lajmi; Abdalá Abenhafsil; Abdalá Elazdi, que enseñó a Abnomar de Belchite; Abuabdala Abenasafar, que murió en 1026; Abdelmelic Abenfortis, que murió en 1043 encarcelado con su hermano Mohamed Abenismael en el arrabal del castillo de Monzón, Fué enterrado en Zaragoza Abdelaziz Abenchuxin.

El estudio de la jurisprudencia vino a constituir en España la carrera más generalmente seguida, como que ofrecía el aliciente de conducir al ejercicio de los cargos públicos, y sabida es la afición que tenemos los españoles a ocupar empleos en la república.

A los principios de la conquista los hombres un poco instruidos que hacían de juriconsultos no tuvieron norma fija para sus sentencias y decisiones; resolvían los casos prudencialmente, según el criterio propio, ateniéndose, por supuesto, a lo que creyeron más conforme con la ley religiosa; no podía haber entonces estudios regulares de derecho. Después, cuando comenzaron a seguir las doctrinas jurídicas de los juriconsultos siríacos, especialmente las de Alanzai, ya se formó escuela en España y a ellas se atuvieron hasta los tiempos de Hixem I en que comenzaron a introducirse los libros medinenses de la escuela de Málic, que se hizo preponderante y hasta exclusiva al convertirse a la nueva los de la escuela anterior, al parecer sin gran resistencia. En tiempos de los últimos Omeyas, es cuando vinieron a fijarse con exactitud las opiniones y prácticas jurídicas de la Escuela maliquí española, opiniones y prácticas que aun hoy son respetadas y acatadas en todo el norte de Africa, de Túnez a Marruecos.

En Zaragoza figuró por los años 1085-1110, como notable magistrado, Khalaf el Abdari y como juriconsultos de gran fama, Noh el Gafqki, idolatrado del pueblo, que gozó de gran predicamento con su soberano, el cual le confiaba durante sus excursiones el harem y sus palacios; Abdalla ben Yahia; Abdelrahman ben Musa, que también cultivó la historia; Abul Kassem ben Abi Féres; Khelph ben Khelph (Alansarita), y Abu Bekr Ahmed ibu Harum ibn Ruh Albardai, citado por Almacari.

Como jurisperitos debemos mencionar Aldalla ben Isa, natural de Quinto; Alballa ben Ainb, de Calatayud, y el famoso cronista Otsmán el de Belchite, que murió, según Abenalabar, en 1181.

Versados en las ciencias administrativas fueron, según nuestras investigaciones, Alí ben Abdalaziz: el secretario Mudafar y el ilustrado y elocuente Hamam Abulala, secretario real de Almotadir, Almotamin y Almostain.

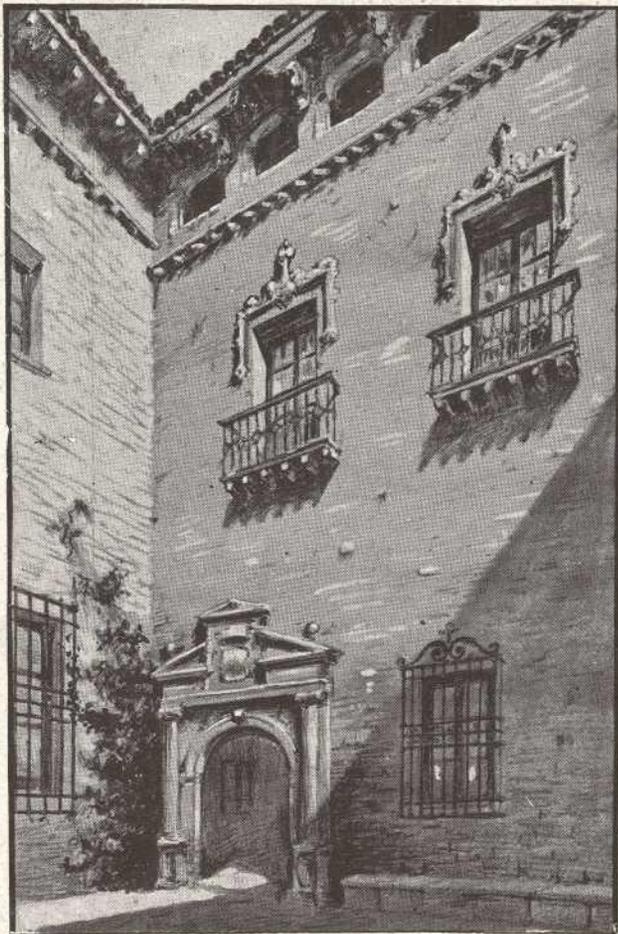
Don Julián Ribera ha escrito, que el Cadí musulmán español y el alcalde aragonés, son lo mismo en lo esencial: jueces en asuntos civiles.

Mis investigaciones me permiten señalar algunos zaragozanos ilustres que desempeñaron dicho cargo con gran agrado del pueblo y de sus soberanos.

Estos son: Jalaf el Abdari, cadí de la comunidad mayor, que murió en 1099, Jalaf El tochibi, que murió en 1106, Mohamed Elomaní, Abdalá Abenomair que murió en 1134 y Abderraman Abenmaiera que murió en 1048.

Y como zabaquemes: Mohámed Abenalan sari; Mohámed ben Ismael Abenfortis, que lo fué de Zaragoza hasta que la tomaron los cristianos y murió, según Abenalabar, después del 1134; Abdalá Elansari, encargado de la oración en Zaragoza por el rey Almotamin, hijo de Almotadir, de familia principal, virtuoso y sabio, y Abdelmelic Abangoslian, que murió después de 1106, citado también por Abengabar *Tecmila* (núm. 608).

Las ciencias matemáticas, como la aritmética, el álgebra, la geometría, etc., fueron estudiadas por los árabes, ya puras



Patio de San Martín en el Castillo de la Aljafería  
(Dibujo Hermanos Albrecht)

ya aplicadas al cálculo o transacciones que tienen lugar en la vida social, tales como medición de tierras, comercio, derrama de tributos, etc.

La enseñanza para la cual se escribieron en España numerosos tratados, cuyo estudio era más general en las escuelas, era la relativa a las transacciones comerciales; baste recordar los de Azzahavvi; Ben As-samch el granadino; Abu Moslim ben Jaldún, discípulo del gran matemático Moslema, etc.

La astronomía, como algunas otras disciplinas, tuvo que sufrir de las prevenciones vulgares, que a veces se traducían por decretos de proscripción muy severos; hubo tiempo en que lo más que se permitió era adquirir las nociones necesarias para orientar las mezquitas con su alquibla, determinar en las distintas estaciones del año las horas del día y de la noche para señalar las de la oración y asegurarse del tiempo que duraban las lunas para el calendario; todo lo que pasara de ahí, era aventurarse mucho y, por tanto, se tachaba de hereje a quien por escabrosidades tales anduviera. Abundaban los estrelleros que leían en el cielo la buena o mala ventura de los hombres, echadores de suerte, agoreros, adivinos, magos y factores de amuletos y talismanes: con éstos aun transigía el vulgo, con más o menos tolerancia por parte de la iglesia; pero la astronomía, un poco más científica y racional, era reprobada.

Tampoco pudo difundirse esta ciencia, pues a parte de lo difícil y elevado de su asunto, el profesarla no ofrecía más porvenir que el de atraerse la mala voluntad de las gentes.

No siempre corrieron malos tiempos, y aun en éstos el sistema libre de enseñanza fué un medio a propósito para burlar la vigilancia del poder o sustraerse a las miradas del enemigo popular; lo cierto es que tuvimos muy famosos representantes en la escuela de Moslema el de Madrid, Ben Bargot, Ben Hay, etc., algunos de los cuales, caído en desgracia por aquí, encontró en remotos países de Oriente príncipes ilustrados que le colmaron de consideraciones. (Tecmila, biog. 77 ab Abenalabar).

Zaragoza fué cuna de grandes hombres científicos versados en las ciencias de los cálculos y astronómicas. El rey

Almoctadir supo hacer de su palacio de la Aljafería que, según algunos, probablemente construyó, una casa de estudio, más que una oficina de gobierno. Escogiendo para consejeros los hombres más sabios de que podía disponer, aunque fuesen judíos, pasábase con ellos las horas en su biblioteca entregado al estudio de la filosofía, a los cálculos matemáticos y a las observaciones astronómicas, prodigio, según frase de un historiador. Claro es que un rey tan dado al estudio, no había de descuidar la instrucción de su hijo y sucesor, Almotamin.

Mahomed ben Said (ebn Schater), según conjetura don Ignacio Asso, también fué sabio matemático y escribió alguna obra de esta facultad.

También lo fueron Ibn Aglán, el faquí Mohamed Abenalmaxat, que estudió en Egipto las matemáticas; Mohamed ben Soleimán, versado en cálculos, y Abdullah ibn Ahmed, citado por Al'macán, astrónomo y geómetra distinguido.

Los mismos árabes confiesan que fuera del conocimiento de su propia lengua, de su literatura y de sus ciencias religiosas derivadas del Alcorán y de las tradiciones, las demás disciplinas las aprendieron de los pueblos a quienes dominaron o con quienes estuvieron en contacto y que las denominaron ciencias antiguas por proceder de las antiguas civilizaciones. No la más alta por la especulación, pero sí la más importante por lo práctica, es la medicina. Las primeras nociones sistemáticas de esta ciencia, que no sean los rudimentos empíricos que todo pueblo posee aun en la situación más atrasada de salvajismo, las debieron los árabes a Persia; los médicos que a su servicio tuvieron los mismos Omeyas orientales, eran cristianos, y las traducciones del persa, griego, indio, etc., fueron las que habían de servir para la enseñanza.

La falta de medios para observar, quizá explique la persistencia con que en algunas familias se sucedía el ejercicio de la profesión, como que pocos pueden resultar al fin tan prácticos como el hijo de un médico que le acompañe constantemente.

Así vemos que en los Madzhachíes de Córdoba, cuyo ascendiente más conocido vino de los países orientales y fué médico de cámara de Abderrahmán I, hizo hereditaria en la familia hasta la séptima generación, que se sepa, como en las notables dinastías de Ben Iunus el de Harrán, Aven Zoar y Ben Arrumía.

Los médicos eran casi los únicos que estudiaban botánica, zoología y demás ciencias naturales como que ellos mismos tenían que hacer de farmacéuticos y herbolarios.

Entre los zaragozanos que con más provecho cultivaron la medicina y la cirugía, están: Obaidá Abengalindo, que murió a los 97 años de edad en 1185; Abdalla ben Ioseph, mencionado por Latassa en el tomo I de su Biblioteca de Escritores Aragoneses; Obaidalla ben Al'hokom, también filólogo, que murió en el mismo año que Abengalindo, y el naturalista Ionsset ben Ishac ben Boklaris, médico de cámara de Almostain II, naturalista judío versadísimo en los



medicamentos simples, que escribió un libro titulado *Al-mostaini* dedicado a su señor, en que hace la descripción de todas las plantas medicinales conocidas, incluyendo las de esta región con sus nombres vulgares, y que es una de las más ricas joyas de la literatura médica árabe española.

Comprender, los árabes españoles bajo la denominación de artes literarias, la historia, la literatura, la oratoria, la gramática y la poesía.

Estos conocimientos gozaban de suprema distinción en España, tanto que quien no los poseyera se esforzaba en vano por brillar en el mundo o abrirse paso para atraerse la consideración social o lograr el trato de personas distinguidas; nadie le hacía caso alguno ni le tenía más que por hombre molesto y enojoso, según Almacarí, tomo I, pág. 137.

Y Zaragoza también contribuyó al fomento y esplendor de las artes literarias, con historiadores, literatos propiamente dichos, poetas, oradores, críticos, gramáticos, filólogos y lexicógrafos, cuyas producciones literarias se recuerdan lo mismo por los andaluces que por los biógrafos de Oriente.

En orden a la historia, desde los heroicos relatos de las antiguas gestas, la sencilla narración transmitida tradicionalmente, la crónica de sucesos mes por mes y año por año, la biografía de personas notables en política, religión o literatura, y la particular reseña de los hechos de un país, de un pueblo o de una raza, hasta la más alta y comprensiva relación que hoy podría apellidarse filosófica, fruto fué de la cultura española.

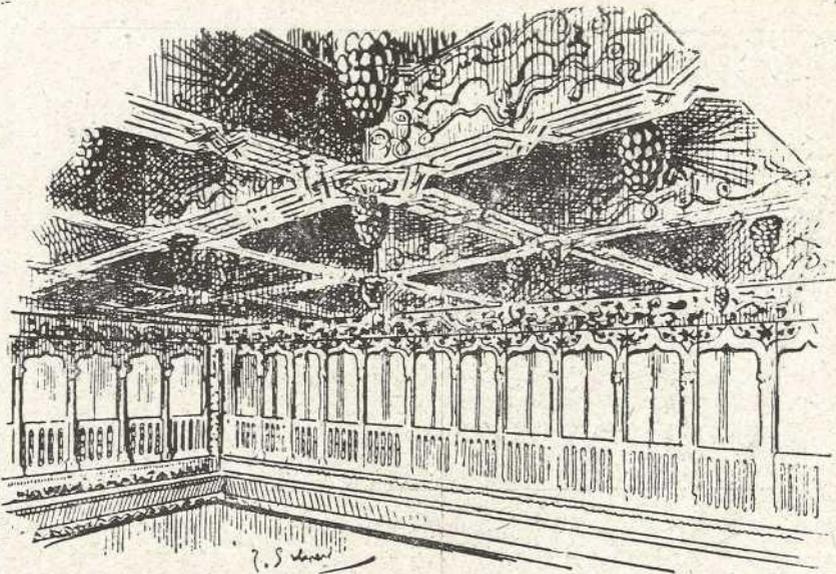
Como historiadores aragoneses de reconocida y muy justa fama, citaremos a Abdalla ben Mohamad, celeberrimo por su doctrina y escritos, mencionado por Ebn Pascual; el doctor Casiri y don Ignacio Asso; Abdelrahman ben Abdalla, que escribió *Anales históricos*; Abu Zacharias, que escribió una *Historia de España*; Abu! Hacen Racin ben Mohavia, que compuso la *Historia de Meca y Medina*; Abulthaer y Mohamad ben Solimán, librero y gramático, que escribió la *Historia de la ciudad de Calatayud*, que se ha perdido, y con ella las noticias que sin duda nos suministraría de literatos y asuntos de literatura pertenecientes a Calatayud.

La instrucción literaria conducía a los empleos lucrativos de secretarios de Corte, de ministros, de gobernadores de jueces y hasta de personas principales que se pagaron siempre de que los documentos, aun de uso corriente en la administración, estuvieran redactados con pureza y pulcritud, cuando no en la más rebuscada y altisonante prosa rimada, martirio eterno de la lengua de que jamás podrá librarse por haberse el Alcorán escrito de ese modo. Entre los principales literatos de Zaragoza se presenta en primera línea Djamal eddin el Tamimi el Saracosti, autor de cincuenta Makamahs o sesiones literarias a imitación de Hariri. Su obra fué recibida con grandes simpatías en el mundo literario y ha sido estudiada en las escuelas del Cairo. Hadji Khalfa dice que el autor de los Makamats Saracostich, ha manejado tan bien la prosa como la poesía y ha hecho un trabajo perfecto. Algunos de sus Makamats se encuentran en el Escorial.

Latasa nos da noticias de Almotrepch ben Aldebag, cuya literatura tuvo méritos particulares en la oratoria y en la *Arte poética*; de Ben Al-hoz Abu Ahmad, ben Dohamad, cuya aplicación a la literatura y amor a los árabes españoles, sus paisanos, le hicieron trabajar en su obsequio una *Biblioteca Árabe Hispana*; de Mahomad Ahmed Altagib conocido por sus obras literarias y por sus poesías, autor de una obra intitulada: *Colección de cosas preciosas*; y de Solimán ben Mahran, literato y poeta de gran crédito, cuyas producciones fueron leídas en las academias de Abu Alasbag, secretario de Almansor Ben Amer.

Abenalabar nos recuerda a Almondar, Nam Abendaisam, Abdalá Abentarif, que murió en 500 de la H., Abdalá Abenfarech y Yaya Abenar zac, literato y calígrafo noble y famoso.

Mahomad ben Fornés, varón docto y piadoso escribió la "Historia de los literatos cesaraugustanos"; Ben Joseph Tamimíta cultivó la oratoria; Abu Mermam Valid lo recordamos como a un excelente crítico; Rabí Levi ben Elthaban como erudito; Mohamed el hijo del carnicero como filólogo; Mohamed Abenaljabar como lexicógrafo, más de



Castillo de la Aljafería: Galería y artesonado del Salón del Trono

literato y cronista, lo mismo que a Yaya el Lobani; y Abu Abdallá ben Maimun Al-hoasin (maestro de Khelph); ben Khelph, y Maruan El moradí como profesores de lenguas.

El estudio de la gramática (págs. 50, 51 y 52 del discurso de Apertura en la Universidad de Zaragoza, 1893), se practicó en Zaragoza de igual modo que en los demás reinos musulmanes de España; y aquí hubo autores que escribieron de gramática como el mejor de cualesquiera otra nación musulmana. Tenemos al maestro Abu Musa, que escribió *El libro de los verbos*; a Mohamed ben Solimán, a quien ya hemos citado entre los historiadores; a Mohamed Abenmaimón, de quien Abenababar (biografía 130) refiere la siguiente anécdota: "Siendo jovencito se enamoró de una esclava de su casa tan perdidamente que su padre le amenazó con venderla, para que la olvidase, pues su amorío le quitaba tranquilidad para el estudio; las reprensiones de su padre aumentaban su amor en vez de amortiguarlo; pero cierta noche se le apareció Alhosain el hijo de Ali en sueños vestido de blanco, y le recitó unos versos en que aludía a su pasión y le amonestaba de parte de Dios. Despertó sobresaltado y vendió la esclava. Esta anécdota la refiere un faquí a quien se la contó el mismo Abenmaimón en la mezquita de los Carniceros de Zaragoza", y por último a Ybn Khaif As-sarakusti, tan celeberrimo que lo biografía Khalikau's.

Para dar punto al desarrollo de las artes literaras en el reino árabe de Zaragoza, mencionamos a continuación los nombres de los poetas que conocemos, hombres que debieron gozar de gran estimación social, por el gran predicamento y favor que dispensaron siempre los árabes a la poesía. Y advertimos que sólo consignamos aquellos cuyos nombres no hemos citado como filósofos, literatos, historiadores, etcétera; son los que siguen:

Abu Mohamed Benhud, Abu Baker, Abu Abald Alguia-sar, Abu Baker ben Abí Derhem, Ahmad ben Malek, Almotassen ben Maan, Ben Mentel y Ebn Schater.

Hemos leído con gran detenimiento el párrafo 187, del tomo I de la "Historia de España y de la Civilización española", del señor Altamira, que nos da a conocer la celebridad universal de los árabes españoles, en lo que se refiere a la arquitectura de los monumentos públicos y a las artes industriales; el plan constructivo de los edificios civiles, de las casas ordinarias y el tipo general de las ciudades; y a sus juicios y apreciaciones nos sometemos en lo concerniente al desarrollo de la arquitectura árabe española antes de hacer la descripción y crítica de los monumentos árabes de Zaragoza.

La Aljafería, cuya construcción se atribuye a Abu Jafar, ben Jusuf sobrino de Almagib, era la casa de campo de los reyes moros su morada de recreo y de retiro, que apartada del bullicio de la Corte erguía sus robustos torreones sobre la extensa planicie que domina el ameno valle de *Almozara*, enriquecido por las aguas fertilizantes del Jalón.

Debe suponerse que el primitivo palacio fué un edificio cuyos principales salones y aposentos ocupaban la planta baja, según costumbre de los árabes; rodeábase un robusto muro guarnecido por diecisiete torres y tenía el ingreso a



Castillo de la Aljafería. — Vista general

(Dibujo Hermanos Albareda)

la parte del Sur (frente a la actual carretera de Madrid) comunicándose por ancho vestíbulo con el patio principal.

Patios magníficos, estancias doradas con todo el primor de la ornamentación arabesca, es lo que de la Aljafería refieren nuestros cronistas y muy especialmente Jerónimo de Blancas en su precioso tratado de las *Coronaciones y Juras reales*.

De la primitiva planta baja, sólo se conserva, y no íntegro, un pequeño Alhami llamado el baño o laboratorio, contiguo en otro tiempo a la Sala de mármoles, que era la principal y más eminente del Alcázar; no es posible contemplar sin pena el desdén y punible abandono con que se condena a la ruina esa bellísima estancia de veintiséis palmas de diámetro en cuyas ocho caras se levantan otros tantos arcos apuntados, excepción hecha de uno en herradura que sirve de entrada a un pequeño nicho abovedado en figura de concha, *el mihrab*.

Todos los arcos llenos de complicadísimos dibujos de muy pronunciado relieve, se apoyaban en columnitas de mármol rojo de las canteras de Albalate, con preciosos capiteles de alabastro de Escatrón y mármol blanco de Alcañiz; los tableros del muro conservan en gran parte su lacería arabesca de hojas, flores, piñas y granadas, graciosamente combinadas, y a dieciocho palmas de altura sobre el pavimento corre una galería de arcos lobulados, sostenida por ligeras columnitas, que debió servir de apoyo a la primitiva techumbre antes que los Reyes Católicos labraran sus reales aposentos.

En la galería del fondo, que correspondía al primitivo vestíbulo del Alcázar, existieron hasta los últimos años cuatro arcos notabilísimos que desmontados con esmero, pudieron ser destinados a los museos para su conservación, colocándose dos de ellos en el Arqueológico Matritense donde los hemos visto perfectamente restaurados, mientras los otros dos, despedazados todavía y almacenados en el provincial de Zaragoza, esperan que una mano protectora los saque del olvido en que yacen.

El palacio de la Aljafería, alcázar de los reyes moros de Zaragoza y más tarde de los belicosos monarcas aragoneses, es uno de los grandes monumentos antiguos que a su celebridad tradicional reúne una importancia arqueológica reconocida.

Para comprender lo que fué este artístico y célebre monumento de la Edad Media hay que acudir a los museos en demanda de los esparcidos restos de sus techumbres, de las caídas celosías de sus ajimeces, de los alicatados mosaicos que formaron el pavimento de sus estancias, de sus capiteles cincelados en alabastro con la gracia y perfección de los corintios, de los delgados fustes de las columnas de mármoles rojos y blancos que sustentaban sus arcos por todas partes multiplicados, y de los arcos mismos, ya que merced al moderno afán de coleccionar lo antiguo se conservan algunos completos. Adviértese en estos arcos todos lobulados, una complicación de lacería formada de hojas y frutas en combinación con primorosas columnitas inclinadas que producen excelente efecto. Su trabajo es más duro y menos delicado que el de la Alhambra; no son vaciados como el del alcázar granadino, pues fácilmente se observan las huellas del cincel con que fueron esculpidos en casi petrificado yeso, ganado mucho más en vigor y en energía que lo que pierden

en delicadeza y refinamiento; que el genio artístico participa en gran manera de los caracteres de localidad, y no es extraño que los árabes aragoneses produjesen obras que reflejando la energía de su temperamento y la dureza de su clima, discrepen completamente del estilo árabe-andaluz, tan en consonancia con las dulzuras y encantos de la Bética.

En el *intradós* de alguno de estos arcos se observan medalloncitos que tienen esculpidos monstruos y dragones semejantes a los que suelen adornar los capiteles románicos del siglo XI y los góticos del XIII, cuya particularidad, contraria a la ley casi siempre observada por los mahometanos, de no representar animales en sus obras decorativas, engendra la presunción de que tan interesantes modelos de la cultura árabe, acaso hayan sido trabajados por *mudéjares* después de la reconquista de Zaragoza.

El Palacio de la Azuda del Ebro, principal y verdadero alcázar de los reyes árabes de Zaragoza, no lo describimos por corresponder su construcción al período romano. Y no queremos terminar nuestras consideraciones acerca de la arquitectura sin hacer mención del famoso arquitecto cordobés Abulháquem Amer el Carmeni, que también cultivó la filosofía, las matemáticas, la medicina y la cirugía.

Ben Jaldún dice que en España no fué tenida en mucha consideración la música y que los artistas eran desdeñados por creerse su profesión oficio bajo y vulgar.

Mi querido maestro don Julián Rivera demuestra que este juicio es exagerado. El artista más original e instruido que vieron aquellas edades, cuya venida de Oriente causó época en España, pudiendo ser considerado como el fundador de la escuela nacional por su enseñanza y sus canciones, fué Ziriab.

La música instrumental estuvo muy difundida; la cítara, el rabel, el laúd, la rota, el camín (salterio o arpa) y otros instrumentos de cuerda; la flauta barítona, el flautín o tiple, el albuguex y otros de viento; y los adufes, tambores etcétera, de percusión; muchos de estos instrumentos se fabricaban aquí para exportarlos al África.

La teoría de la música tuvo también sus maestros. Ben Firnás, al decir de Almacarí, fué el primero que enseñó en España libros de esta materia habiéndose estudiado el libro de Alfarabí, hasta que el filósofo aragonés Avempace, que tanto se distinguió como inspirado compositor de hermosas y celebradas canciones, compuso un tratado. Antes que a sus conocimientos filosóficos, a su habilidad en la música, debemos atribuir la intimidad y confianza que disfrutó con el valí almoravide Abentifilnit. Todos los autores que hablan de Avempace, aunque sea por incidencia, coinciden en encomiarle bajo este respecto haciendo notar, que no sólo poseía una voz bien timbrada y educada con arte, sino que además dominaba a perfección la teoría y práctica de la música, sobre la cual escribió un libro que, a juicio de Almacarí, hacía ya inútiles todos los anteriores, tanto que en el Occidente musulmán se le consideraba como digna de colocarse al lado de Alfarabí, el príncipe de los que en Oriente escribieron sobre esta materia.

Añádase a esto, que Avempace fué el inventor de los aires populares que se cantaban en la España musulmana y que él incluyó en su libro, y se comprenderá perfectamente el efecto extraordinario que en un hombre del Sahara como Tifilnit, habrían de producir sus armoniosas *moaxahas*, entonadas en su encomio, y acompañadas al laúd, que tañía con arte inimitable.

Al nombre de Avempace debemos agregar el de otro zaragozano ilustre que también cultivó la música, abulfádal Hasday, judío de origen, amigo del rey Ahmed Alocadír, visir y privado de su hijo Almotamim. Abulfádal Hasday, aunaba a la nobleza de su sangre (descendía de Moisés) extraordinarias aptitudes para las ciencias, para la medicina, para la poesía y hasta para la teoría y práctica de la música.

Para terminar nuestras investigaciones acerca de la civilización y cultura de Zaragoza añadiremos las noticias que hemos podido reunir acerca de los librereros que sabemos vivieron en esta ciudad durante la dominación árabe o en días muy inmediatos a su reconquista por los cristianos. Son tres: Ben Abi-l-baca, el gramático, de Valencia, originario de Zaragoza, que enseñaba *Hadices* (tradiciones). Conocedor de libros de Arabia, de muy hermosa letra y buena co-

rrección. Escribió muchísimo y se ganó la vida algún tiempo con su librería. Nació en 563 de la H. Murió en 610 en Valencia y fué enterrado en el cementerio de la Boatella.

Abu Abdalá ben Matruih el Tochibi de Valencia, originario de Zaragoza, que vendía libros literarios, muy sabios en historia, de carácter jovial y de amabilísima conversa-

ción o trato. Coleccionó los versos de Aben Alchazar el zaragozano. Nació después de 540 de la H. Murió el 606. Y Ben Sandur ben Mantel de Zaragoza. Escribió de muchas ciencias y fué autor de muchas colecciones. Murió antes del 500 de la H.

ALVARO DE SAN PÍO ANSÓN.

## DISCURSO DE CONTESTACION DE D. JOSÉ M.<sup>o</sup> CASTRO Y CALVO

ENTRE LAS PÉRDIDAS QUE LAMENTA NUESTRA UNIVERSIDAD EN ESTOS DÍAS, FIGURA TAMBIÉN LA DEL CATEDRÁTICO DE LITERATURA DOCTOR SAN PÍO ANSÓN.

ENAMORADO DE SU PROFESIÓN, SUPO HACER DE LA CÁTEDRA UN VERDADERO SACERDOCIO, TRABAJANDO INFATIGABLEMENTE HASTA EL ÚLTIMO MOMENTO.

LA MUERTE LE HA SORPRENDIDO TERMINANDO EL DISCURSO DE INGRESO EN LA REAL ACADEMIA DE NOBLES Y BELLAS ARTES DE SAN LUIS, QUE HABÍA DE LEER EN FECHA PRÓXIMA. VERSABA SOBRE UN TEMA INTERENSANTÍSIMO, "ZARAGOZA BAJO LA DOMINACIÓN ÁRABE". ESTABA ENCARGADO DE CONTESTARLE UNO DE SUS MÁS QUERIDOS DISCÍPULOS QUIEN, LLEVADO DEL CARIÑO HACIA SU MAESTRO, ACCEDE A PUBLICAR EL DISCURSO DE CONTESTACIÓN COMO UN HOMENAJE PÓSTUMO EN ESTOS DÍAS EN QUE LA MUERTE DEL DOCTOR SAN PÍO ES UNA DRAMÁTICA REALIDAD.

ARAGON PUBLICA CON MUCHO GUSTO EL DISCURSO DE CONTESTACIÓN DEL DOCTOR CASTRO Y CALVO, POR CONSIDERARLO COMO UNA DE LAS MEJORES SEMBLANZAS QUE SE HAN TRAZADO DEL LLORADO MAESTRO DE LA UNIVERSIDAD ARAGONESA.

DICE ASÍ:

**"E**XCMO. SR.: SRES. ACADÉMICOS: SEÑORAS Y SEÑORES: No pensaba yo que algún día, entre los muchos honores que me ha otorgado la Academia, me confriese el de llevar la voz de la Corporación para contestar al discurso de mi querido maestro doctor San Pío Ansón.

Y querría cumplir el encargo con la mejor voluntad, con el mayor afecto, aunque dudo que acierte a poner el comentario que merece el docto discurso que acabáis de oír.

Conocí a don Alvaro de San Pío y Ansón el día 18 de noviembre de 1923, a las doce de la mañana. Yo entonces era un estudiante del quinto curso de Medicina, sumamente atraído por la Literatura; leía mucho, pero desordenadamente, todo cuanto caía en mis manos, desde los clásicos hasta los modernos—hasta Vargas Vila, que por aquel entonces se estilaba mucho entre la gente joven—. Un día trabé amistad con un compañero estudiante de Derecho; le pregunté inmediatamente cómo se cursaba la literatura en la Universidad; quería saber cuál era lo que yo consideraba como un recreo, al convertirse en una disciplina facultativa. Y mi compañero me explicó en términos tan elogiosos la labor del que luego había de ser mi maestro, que un buen día—18 de noviembre de 1923, cielo nuboso, aire desapacible, calles mojadas, tristeza de otoño—abandoné mi clase de Patología Médica y asistí por primera vez a una clase de Literatura en la Universidad.

¡Qué diferencia de tono, qué elegancia en el decir, qué precisión en la frase, qué gracia en la intención!

Aquel maestro que tenía delante—que todavía usaba birrete azul celeste—explicaba su lección sobre el Arcipreste de Hita y comentaba con agudo aticismo: *el ensiemplo del león que se mató con ira*.

No pude olvidar aquel grato recuerdo, y aun hoy ya veis que he recordado exactamente la fecha en que por primera vez recibí una lección de Literatura española.

Después...

En aquel mismo curso, después de haber terminado el de Medicina, me examiné por libre e ingresé en la Facultad de Filosofía y Letras. Desde entonces acá mi vida universitaria, modestísima en cuanto a la labor y el fruto, pero de una irrevocable vocación, se ha deslizado dentro del ambiente suave y reposado de los que viven la vida de las Letras.

Si los vierais, si los conocierais como yo... tengo por seguro que no estimaríais nada tanto como la elegancia espiritual de los maestros y discípulos que estudian las viejas ciencias históricas. Todos viven en una alegre intimidad; no hay distancia del docente al discípulo; la vida escolar se desliza dentro de la más pulcra y exquisita corte-

sía. Los alumnos acuden a escuchar las lecciones del maestro, quien por su parte las da generoso y afable.

Así he aprendido yo a ser alumno y aun he aprendido después el difícil arte de enseñar.

Y en todo momento y entre los más queridos, ha figurado este venerable maestro que hoy ha leído su discurso de ingreso en la corporación.

Años enteros escuchando sus enseñanzas, recibiendo sus consejos... Tan grato es aquel recuerdo que puedo repetir con el poeta:

"Horas felices que pasáis volando..."

Y hoy, al contemplarlas casi en una histórica lejanía, una melancolía vaga e indecisa va envolviendo cosas pretéritas; el alma del pasado es nuestra propia alma, de la que hemos dejado jirones al pasar.

Así pasaron los años de docencia del venerable maestro, y yo que le había oído tantas lecciones, no pude escuchar, sin una profunda emoción, la última, el 18 de febrero pasado.

Aquel día llegó el profesor a la clase más trémulo y vacilante que nunca. Los alumnos abrieron como de costumbre dos filas, dejándole paso, y el profesor cruzó grave y solemne. Durante cuarenta años interrumpidos solamente por la cruel intersección de la guerra, este profesor ha venido cotidianamente a su cátedra de la Universidad. En ella se han fundido y sublimado todos los amores, todos los sinsabores, todas las alegrías que constituyen la mezcla agrídulce de la vida humana.

Entrando en el aula, los alumnos se sentaron cabe el profesor. Se hizo al fin el silencio. La voz pausada del maestro fué explicando su última lección "Excelencias de la lengua castellana". Había un leve temblor en la voz del maestro que explicaba su última lección universitaria. La había redactado en unas cuartillas de despedida, que iba leyendo y de vez en cuando levantaba la vista para fijarla en sus muy amados discípulos y en el reloj, cuyo minuterio parecía haber emprendido una carrera loca, dislocada... Había en su discurso frases retóricas, muy fin de siglo, y todo él estaba impregnado de esa suave melancolía del post-romanticismo que fué la característica de la labor docente en las universidades en el primer tercio del siglo.

¡Qué congoja tan grande sentimos en este momento!

No era sólo el sentido del tiempo tráfuga, ni la extinción de una vida académica; era la terminación de una etapa de la vida universitaria que tan gratos recuerdos nos ha dejado; la etapa romántica de la vida universitaria, como la llamaría yo; etapa de pulidas oraciones retóricas, de nervio y espíritu en la concepción de la ciencia.

Poco después la Facultad de Filosofía y Letras cambió

de edificio. La clase en aulas húmedas y sombrías fué sustituida por una magnífica y suntuosa construcción. En una de las principales arterias de la ciudad, rodeada de jardines, cerca de parques, decorada en tonos claros, con amplios ventanales, por los que entrara a raudales la luz purísima. Allí acudirán los alumnos y los maestros a realizar su armónica labor. Pasarán generaciones; fluirá la vida llevándose poco a poco las gotas de agua de la clesidra de nuestra existencia, y el espíritu de la Facultad de Filosofía y Letras y el recuerdo de nuestros queridos maestros quedará vinculado al viejo caserón.

Terminada su labor docente, viene el doctor San Pío Anson a comenzar su vida académica, como si libre de su preocupación magistral quisiera encauzar sus actividades dentro de la corporación que se honra eligiéndolo.

Su bagaje científico es grande; aparte de su labor de cátedra, el doctor San Pío es especialista en Biología y Numismática, en las que ha logrado destacar entre los primeros especialistas del mundo. Son numerosas sus publicaciones; estudios sobre literatura morisca, la moneda labrada en Aragón, ensayos de biblioteconomía, estudios sobre el lenguaje de la Edad de Oro, y como además es un insigne arabista — uno de los maestros de esa escuela enaltecida por los nombres de Ribera, Asín, Cordera, Giménez Soler, González Palencia, García Gómez... —, el discurso que acabáis de oír prueba la maestría en tales estudios.

Bien podéis comprender que no he de detenerme a valorar su importancia, ni el valor técnico de la obra de quien en todo momento ha de ser maestro mío. La verdadera crítica la escribirá seguramente algún arabista cuando este discurso se publique.

Pero ¿voy a dejar pasar la ocasión que se me presenta de comentar la obra de mi maestro? Si hacer una crítica fuera osadía, descortesía sería silenciarla y no querría incurrir en ella el académico encargado de la contestación.

El discurso "Zaragoza bajo la dominación árabe" viene a ser, desde luego, un estudio eruditísimo.

Es maravillosa la evocación hecha sobre textos arábigos de la ciudad de Zaragoza, con sus castillos, torres y minaretes, con sus ríos, huertas y jardines; con sus dobles murallas; con sus mezquitas y sus tiendas... Pero más que esto, interesa el perfil espiritual de la ciudad bajo la dominación arábiga.

¿Cómo fué la cultura, cómo el arte, cómo la ciencia, cómo la poesía, bajo el signo del Islam?

Porque lo que hay de somático en una región, lo que es temple y nervio de una raza, difícilmente puede borrarse a través de las dominaciones, y Aragón árabe, como antes romano, tenía siempre un alma invariable y neta. Por eso la labor del nuevo académico es más notable. Prescindamos de la meritísima labor de erudición sobre los textos arábigos. ¿No hay una auténtica labor de deslinde del elemento indígena y el extranjero en la dominación arábiga? ¿Cuáles fueron los elementos interiores y los exteriores, por decirlo así? ¿Cómo se adaptó el espíritu de un reino a la dominación musulmana? Y esta es la más original labor del académico; sin un fino tacto y una visión aguda y profunda hubiera todo pasado inadvertido.

La civilización arábiga fué exuberante en Zaragoza. A lo largo del discurso de mi maestro hallamos un amplio panorama de todas las ciencias entonces cultivadas: Filosofía, Medicina, Hermenéutica, Glosas del Corán, Jurisprudencia, Matemáticas y Artes literarias, comprendiendo bajo esta denominación: Historia, Literatura, Oratoria, Gramática y Poesía.

Acaso el hombre de hoy no pueda darse exacta cuenta de cómo era el árabe y cuál era su vida. Todo lo árabe tiene una delectación perezosa, que contrasta mal con la agilidad de su imaginación. Los poetas árabes, que son los que representan mejor el espíritu de su raza, expresan en sus *moaxajas* y *zéjeles* la lentitud y luz deslumbradora del desierto, y hay un fuerte colorido de metáforas, pero también un desvaimiento, una languidez.

Que el pueblo árabe tiene un alto sentido estético, lo podríamos probar sin más que asomarnos a sus típicas callejas llenas de sol, de luz y de color; escuchar el ritmo de sus albugues y de sus danzas. Pero sin más que abrir el *Poema de Jusuf*, hallaríamos la más viva representación del

culto a la estética en aquella escena en que Zaliya y sus damas se hieren las manos con los cuchillos con que están mondando naranjas, porque han quedado absortas en la contemplación del joven José. Esto ha de sobrevivir hasta la prosa de Gabriel Miró.

Quiero fijarme en dos nombres citados en el discurso del doctor San Pío Anson.

El primero es el filósofo Avicebrón.

Salomón ben Jehuda ben Gabirol, llamado Avicebrón por los escolásticos, no fué aragonés, pero vivió en Zaragoza protegido por el poeta Yekutiél, amigo del rey Yahya ben Mondir. Personaje influyente que atrajo la envidia de los cortesanos, hasta el punto de ser asesinado por un poeta enemigo, que lo enterró al pie de un árbol. Como al año siguiente este árbol diera algunos frutos, el rey hizo preguntar al propietario, que acabó confesando su delito.

En opinión de Munk, es el verdadero restaurador de la poesía hebrea; es decir, en él renace una verdadera tradición religiosa.

¿No es verdaderamente sorprendente hallar en poesía arábiga un canto a la unidad de Dios y a las maravillas de la naturaleza?

¿No es maravilloso que hallemos en Avicebrón el primer canto al desprecio de la vida?

Pues aquí están los versos de Avicebrón traducidos por Bonilla:

"¡Renuncia a tu dolor, ánima inquieta!  
¿Por qué temes del mundo la amargura?  
¡Pronto a la fosa irá tu vestidura,  
y vendrá el olvidar!

¿Qué buscas, regia y noble, en este suelo,  
de efímeros laureles y fatigas,  
donde las flechas que creíste amigas  
apuntándote están?

Lo que juzgas precioso, es ilusorio,  
mentiras el placer y la belleza,  
engaños el imperio y la riqueza,  
que vienen y se van..."

Y este tema del desprecio de la vida, del abandono de las pompas y vanidades, que hizo profuso la poesía del barroco; este sentido estoico del vivir, que parece que anima la fría estatua del doncel de Sigüenza y corre por las estrofas de Manrique y por los tercetos de la *Epístola moral a Fabio*, y que fué a cristalizar — ¡quién lo dijera! — en el pesimismo del 98; este sentimiento es un legado del alma árabe sobre la nuestra de latinos.

Avicebrón que no fué aragonés, pero puede considerarse como tal, ha podido dejarnos algo de su espíritu en la amargura y el desabrimiento del alma aragonesa desde fin de siglo.

Y el otro personaje que más me ha llamado la atención es Almoctadir.

Almoctadir cultivaba la poesía. Pero no con el refinado sentimiento de Avicebrón. Es el otro extremo del alma árabe; es el lado sensual. Almoctadir cultiva la poesía sólo para su regalo. Toda ella está impregnada de una sensual delectación.

"¡Oh! Castillo de placeres. ¡Oh! Salón de oro,  
Gracias a vosotros dos, mis ansias se han calmado.  
En todos mis dominios, no los hay como vosotros;  
Son bastantes para mí, y ya nada más deseo."

¿Pero era feliz Almoctadir en sus salones de oro? Su felicidad ¿era eso solamente? Alguna que otra vez no bastarían sus placeres y tras la languidez vendría la nostalgia y quién sabe si entonces nacería el ascetismo.

Cuentan que una vez había un rey de moros. Nada faltaba a su regalo: hermoso palacio, finas columnitas como tallos de palmera, artísticos calados, finos mosaicos, cortados jardines; mujeres hermosas que tejían y destejían danzas alrededor de aquella taza del patio, en la que caían las perlas de un surtidor y alguna que otra vez la cabeza ensangrentada de un esclavo...

Pero el buen rey árabe no era feliz; una secreta melancolía lo angustiaba. Debía tener una carne blanca, un poco fofa, unos ojos soñadores, de miradas largas y lentas, y unos labios sensuales, de hombre que lo ha gustado todo y

de todo se ha hastiado. Alhaquime, que así se llamaba nuestro rey, vagaría por las salas anchas y calladas de su palacio. No detendría su mirada en las rosas rojas de los jardines, ni en el cielo azul, ni en los arabescos de los muros. Cuando sus mujeres bailaban una danza lenta y milenaria, y cuando los suaves instrumentos tañeran una música melodiosa, Alhaquime, sin parar atención en los movimientos rítmicos, eurítmicos de las beldades, pondría su mirada a lo lejos, indefinidamente, como hombre abstraído por completo del mundo.

Y cuando más escuchaba su música, mayor era su preocupación. Al fin llamó a sus cortesanos y les manifestó que ya había resuelto un problema que le atosigaba; y era que al albogón — flauta melodiosa de los árabes — había que añadirle un nuevo agujero por que sonase mejor.

Rieron los palaciegos y dijeron maliciosamente entre sí: *Va hede ziat Alhaquime*: este es el añadimiento del rey Alhaquime. Y tanto murmuraron los cortesanos, que al fin hubo de enterarse el rey y avergonzado de la trivialidad de su invento reunió los alarifes, tallistas y estofadores de su reino y mandó que la mezquita de la ciudad, hasta entonces harto pobre y mísera, fuese enriquecida con prodigios de arte, y entonces pudieron los cortesanos decir seriamente: *Va hede ziat Alhaquime*. Este rey fué Alhaquem II, de Córdoba, que enriqueció la mezquita, instalando suntuosos mármoles y maravillosos decorados.

Aunque no tuviera el fondo histórico indudable que el cuento tiene, el gran valor moral sería bastante para hacerlo perenne.

Su moraleja viene a ser ésta: Vivamos haciendo obras que puedan servir para que la posteridad nos recuerde. No hagamos obras triviales. Sean tales, que por ellas merezcamos la estimación. No nos preocupemos por añadir otro agujero a los albogues.

Y así hoy, siguiendo el hilo del discurso del maestro, hemos llegado a una conclusión casi mística.

Bien quisiera yo, señores académicos, que mi modesta participación en esta recepción sólo fuera una obra digna del maestro y de la Academia.

No sé si lo habré conseguido; pensad siempre que he puesto la mejor voluntad.

Y sea bien venido mi querido e inolvidable maestro doctor San Pío Ansóñ, de tan grato recuerdo en las generaciones universitarias que han escuchado sus sabias lecciones.

De todo corazón le deseo una vida próspera y feliz en la Academia y espero contribuya con todo su valer a la mejor prosperidad de la Corporación.

La Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis le recibe con los brazos abiertos y espera con su docta aportación un impulso vigoroso en la investigación del arte y literatura de Aragón.

En su nombre le doy el cariñoso saludo de bienvenida junto con la expresión de mi gratitud, como discípulo de la vieja Universidad.

Sea bien venido el doctor San Pío Ansóñ."

JOSÉ M.<sup>a</sup> CASTRO Y CALVO.

## B I B L I O G R A F Í A

### "Deudas sagradas", por Joaquín Briz García

Conocemos desde hace tiempo la devoción que profesa nuestro dilecto amigo don Joaquín Briz García a Nuestra Madre la Santísima Virgen del Pilar. Le hemos oído emocionados relatarnos el fundamento de esta profunda devoción, por ello hemos leído con el mayor interés su libro "Deudas sagradas" que acaba de publicar, en el cual encontramos un generoso corazón que palpita a través de atilada prosa y que es magnífico ofrenda de amor y cariño.

Espíritu selecto, sabe disponer al lector a ser mejor y pensar fundamentalmente en católico.

Un acierto del señor Briz, al que felicitamos efusivamente por su obra, que debe ser leída por chicos y grandes.

### "Reconstrucción"

La revista *Reconstrucción*, tan pulcramente editada por la Dirección general de Regiones Devastadas y Reparaciones, publica en su número 11 los siguientes trabajos:

Evocación del frente de Guadalupe, al reconstruirse la catedral de Sigüenza, por José Sanz Díaz. — La catedral de Sigüenza, por Antonio Labrada Chércoles. — Arquitectura popular del Alto Pirineo Aragonés, por Alejandro Allanegui. — Proyecto de reconstrucción del pueblo adoptado de Boadilla del Monte, por Federico Faci Iribarren, arquitecto.

La parte gráfica tan cuidada e interesante como es costumbre en esta revista.

Nos complace el interés que suscita la vivienda en el Alto Pirineo Aragonés por cuya conservación tanto hemos laborado (véase la colección de nuestra revista ARAGÓN) y estamos de acuerdo en que es verdaderamente lamentable que una arquitectura tan típica y tan lógica, dadas las condiciones de situación y clima, que son en definitiva las determinantes del sistema de construcción, se ve suplantada por una "modernización" de pésimo gusto y mal meditada conveniencia; en un país de nieve abundante y ocho meses de crudo invierno es absurdo el afán de encalar las fachadas como en los pueblos de la costa mediterránea, donde si nieva es por equivocación y muy raras veces; en cambio, el sol que luce radiante casi todos los días del año, realza la pureza de las casitas blancas bajo el cielo luminoso y como fondo el mar azul.

Entre los grabados figura "La Torraza" de Biescas, edificio gótico que adquirió nuestro S. I. P. A. para salvarlo

de una posible "modernización". En este edificio instaló, además, un pequeño museo, y en la planta baja una oficina de información turística. El museo desapareció con los rojos; el edificio afortunadamente queda en espera de que Biescas resurja de sus cenizas y la Jefatura de Huesca dé las normas a que han de sujetarse las nuevas construcciones, entre ellas los establecimientos de Carnicer y Claver, éste último el mejor y de más moderna instalación de todo el Pirineo, inaugurado en junio de 1936 y destruido por los rojos.

### "Efemérides zaragozanas"

Con este título ha publicado don Ricardo del Arco un tomo de cerca de quinientas páginas.

En la nota preliminar dice el señor Del Arco:

"Las efemérides zaragozanas que van a continuación, vieron primero la luz pública en el periódico *Heraldo de Aragón* con un intervalo motivado por el victorioso azar de la guerra de liberación de España. No todas, porque ahora he añadido otras, al acceder a peticiones amistosas de que las publicase en libro para mejor conservarlas y consultarlas. El excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza se ha dignado subvencionar la edición por su acuerdo adoptado en sesión de la Comisión Permanente, fecha 27 de marzo de 1940, "teniendo en cuenta que la referida obra ha de fomentar notablemente el desarrollo del conocimiento de la historia de nuestra querida ciudad".

En este libro, como dice el autor en su nota, figuran interesantes efemérides, desde el año 1118, fecha de la toma de Zaragoza por Alfonso I, hasta el de 1900.

Por el libro van desfilando las instituciones eclesiásticas, civiles y militares de la ciudad; sus obras de arte sobresalientes, los personajes que han dejado huellas en la historia de Zaragoza, de la región o nacional. Es, en fin, una historia abreviada, con exclusión de leyendas y consejas.

El libro va encabezado con la dedicatoria al excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza y a su alcalde doctor don Juan José Rivas; lleva al final un índice alfabético de nombres que facilita su manejo para encontrar rápidamente el asunto que interese al lector.

El señor Del Arco ha dado con la publicación de este libro una prueba más de su infatigable labor de exaltación de los valores de Aragón y un elemento de consulta de gran valor.



## Un nuevo proyecto de aprovechamiento hidráulico

**L**A constante preocupación de nuestros ingenieros y grandes empresas por dotar a la zona industrial de Zaragoza de energía eléctrica en proporciones que multiplicaran sus recursos y engrandecieran sus medios de trabajo, ha plasmado recientemente en un nuevo proyecto de vastas perspectivas, del que se ha ocupado estos días la prensa.

Se trata de la presentación de un proyecto que estudia un mayor y mejor aprovechamiento del caudal que suministra el río Gállego a partir del Pantano de la Peña hasta el salto de agua de la Montañanesa en la acequia de Urdán, con una red de canalizaciones que, mediante un desnivel útil a obtener de 329 metros, vendría a producir una fuerza máxima de 65.000 caballos.

Tan considerable aportación a las actividades productivas de la economía aragonesa en general y de la zaragozana en particular, dice el estudio referido, vendría a ser fuente generadora de riqueza, por el acrecentamiento de las industrias, por el logro de una potencialidad que mejoraría el desenvolvimiento de los medios actuales y por la utilización de nuevos elementos que facilitarían el consumo doméstico y la capacidad adquisitiva de energía eléctrica.

El costo de la obra, que, según el proyecto de aprovechamiento integral del Gállego, se calcula, por datos que explica la memoria, en unos 78.500.000 pesetas, podría ser perfectamente cubierto por el mercado financiero en el que existen medios crematísticos y reservas amplias para atender proyectos que representan garantía de renta al accionista y nuevos ingresos para el tesoro público.

Sin embargo, contra esta iniciativa se han alzado los sindicatos de regantes usuarios de las aguas del Gállego, por estimar conculcados sus derechos y lesionados gravemente sus intereses y en sus reuniones y consejos anuncian fuerte oposición a todo proyecto que represente una desviación de los elementos con que cuentan y que utilizan actualmente.

Es indudable que el Gállego, que nace en los riscos pirenaicos de Sallent y desciende hasta el Pantano de la Peña por parajes pintorescos y bellas perspectivas, presta servicios inapreciables, haciendo posible el riego que precisan

nuestros campos sedientos por un clima continental agresivo y riguroso, y un mayor aprovechamiento para funciones generadoras de actividades y riqueza industriales, precisa sea informado con la máxima atención y la mayor elevación de miras, para afianzar las seguridades de acierto, y siempre con la mente fija en el lema famoso que informa nuestra conducta: "todo por y para Aragón".

Sagrados son los derechos adquiridos por los sindicatos, que tienen en la utilización del río la razón de su existencia, e importantísimos y considerables son sus intereses, que afectan a la producción y consumo agrícola básicos para esta provincia.

Se trata del riego de 18.000 hectáreas de tierras convertidas en huerta feracísima merced al tesón, trabajo y administración pulcra de la masa de labradores de la ribera del Gállego, quienes asociando sus iniciativas a sus ahorros, alzarón, de acuerdo con el Estado, el magnífico Pantano de la Peña y con obras hidráulicas contuvieron el rápido y desordenado paso de la corriente, encauzándola por acequias soberbias, las de Camarera, Urdán, el Rabal, etc., cuyo caudal es lógico interesa a todos, industriales, labradores, financieros, mantener y, a ser posible, acrecentar.

La actitud, pues, de estos regantes no puede sorprendernos, pero es indudable que el Poder Público determinará, con la comprensión y ecuanimidad que le caracteriza, qué intereses son los que conviene atender con carácter preferente por altas razones estatales y regionales, y los compaginará si son compatibles, anteponiendo el bien nacional a las aspiraciones locales de conservar intangible lo que costó años de lucha e ingentes sacrificios.

La conveniencia de poseer una industria grande y potente en esta zona, alimentada normal y suficientemente por fuerzas hidroeléctricas, esperamos podrá armonizarse con la necesidad experimentada por los usuarios de las aguas del río y que un acuerdo entre ambas partes, con decisiones felices y realizaciones inmediatas, sería demostración plena de que el carácter aragonés es práctico, noble, razonable y patriota.

ENRIQUE CELMA



Collado Alfredo y Forcanada desde Mulières

**P**OR referencias, ya que ausentes de Zaragoza no pudimos hacerlo directamente, tenemos noticias de un artículo publicado en un diario regional y firmado por don Miguel Gay. La idea fundamental que lo inspira es que Montañeros de Aragón es una sociedad "de invierno" más que de verano y que cesa en sus actividades al comenzar éste. Tenemos entendido que algún socio creyó injustificado este reproche y se apresuró a poner en antecedentes al autor de la labor desarrollada este verano por algunos montañeros. Justo es consignar que inmediatamente fueron publicados, no siendo culpa del autor del referido artículo la ignorancia respecto de lo poco o mucho que en este deporte se haya practicado durante el verano, ya que nadie nos hemos molestado en comunicárselo.

Aparte de esto, encuentro plenamente acertada la apreciación de que Montañeros de Aragón actualmente es entidad de invierno más que de verano. Defecto hoy día no sólo de nuestra Sociedad, sino de todas las que al deporte de montaña se dedican.

Pasemos por alto las dificultades del momento en cuanto a la alimentación se refiere y la consiguiente complicación que supone en el que trata de organizar una excursión de alta montaña; con los mismos tropiezan los catalanes y esto no les impide organizar campamentos en Llosas, Astos, Renclusa, etc.

No es esta la causa principal. Más bien debe buscarse en la popularidad que estos últimos años ha adquirido el esquí de competición en nuestro país, mientras que "la montaña", el alpinismo (consigno el galicismo para mayor claridad, aunque impropia, ya que creo difícil hacer alpinismo sin Alpes), por el escenario en que se desarrolla será siempre un deporte poco popular, en el mal sentido de la palabra, y por tanto el deporte más puro, ya que le faltará siempre la muchedumbre espectadora. A hacerlo popular en el mejor sentido del vocablo debemos esforzarnos en cuanto nos sea posible.

La Sociedad ve aumentado el número de sus socios, pero no el de sus "montañeros"; en la mayoría de los casos terminada la temporada de esquí... hasta diciembre, en que es posible volver a ensayar el "tempo". Para el esquiador actual, lo que se llama "la montaña" es lo de menos. Sin pretensiones de luchar contra la corriente, pero queriendo hacer lo posible por fomentar y alentar este deporte entre los neófitos, atendimos la primera indicación que el Frente de Juventudes nos hizo y cambiando nuestro plan de excursión nos trasladamos a Benasque en compañía de un grupo de éstos, a fin de efectuar un ensayo de campamento de alta montaña en la Renclusa.

Daremos cuenta muy brevemente de las excursiones realizadas.

Primer día: Aneto (3.404). Desde éste por el Collado de

# Actividades veraniegas



Coronas al Pico del mismo nombre (3.310). Collado de Medio. Pico de Medio (3.345), Collado Maldito (3.150) y regreso a la Renclusa.

Segunda jornada: Pico de Alba (3.096), por el Collado Superior de Paderna. Diente de Alba (3.114). Collado Superior de Alba. Cresta y pico de Le Bondidier, Maladeta occidental (3.204). cuello de Alba; por el collado superior de Alba regreso al punto de partida.

De características completamente distintas las dos excursiones, la primera casi toda por glaciar y la segunda toda de escalada y cresta, nos permitieron desarrollar sobre el terreno un curso completo de montañismo, encontrando en los "novatos" la decisión y soltura propia de los mejores veteranos.

Dedicado el tercer día al descanso absoluto, que se aprovechó para efectuar prácticas de manejo de cuerda, "rapel", etcétera.



Pico de Alba

La cuarta jornada fué dedicada al pico de Mulières (3.005), magnífico observatorio desde donde se puede contemplar todo lo recorrido anteriormente.

Dejando a nuestros "clientes" en el collado Alfredo, los guías intentamos las dos puntas sur y norte de la Forcanada (2.882), pico éste sin excesivas dificultades a pesar de su mala fama, pero delicado por la mala calidad de la roca, suelta, que puede proporcionar algún susto.

Es interesante la canal que conduce al collado intermedio cubierta (al menos este año) por un nevero que nos obligó a subirlo por la "rimalla".

Para que nada faltase a la buena organización, una espléndida manada de sarrios hizo una demostración de sus facultades ante nuestros asombrados compañeros, a tan corta distancia, que fué posible fotografiarlos con toda comodidad.

Al día siguiente, la Maladeta oriental (3.312) desde el glaciar de Aneto fué rápidamente escalada y, tras de una nueva contemplación del collado Maldito, regresamos a la Renclusa.

Como complemento de la excursión el pico de la Renclusa y el Salvaguardia (2.736) terminaron con los días que tan cortos se nos hicieron y que tan bien fueron aprovechados.

En el mismo macizo e independientemente de estas excursiones (subida por saliente, descenso por poniente) se realizaron las ascensiones a los picos de Alba, por el itinerario señalado en la fotografía, y los picos de Salencas y Mulières desde Barrancos pasando por el collado de Salencas.

Corresponde el éxito de este ensayo de campamento de alta montaña al Frente de Juventudes, que envió un grupo

de muchachos magníficos de entrenamiento, condiciones y disciplina. Suponemos que en años sucesivos y continuando esta orientación de nuestra juventud hacia las cimas, este ensayo se convertirá en representación a toda orquesta, así por el número de participantes como por la organización, que este año ha sido inmejorable.

Y llegados a este punto, es de justicia consignar nuestro agradecimiento a la familia Sayó, en la que sólo facilidades hemos encontrado durante nuestros días de estancia en la Renclusa.

Aparte de esta expedición y en el valle de Canfranc han sido colocados álbums de firma en los picos de Anayed (2.572) y Aspe (2.646). A un paso de Zaragoza son poco frecuentados a pesar de que ambos ofrecen desde la subida tranquila y exenta de toda emoción hasta la escalada más arriesgada.

En el macizo de Panticosa (Balneario), un par de escaladas solitarias a los picos de la Bandera, Garmo Negro y Arollas.

En el Valle de Tena, en Sierra Tendeñera, los picos del Verde, Tendeñera y una exploración incompleta al Forato de los Diablos.

Complétese este resumen con alguna travesía suelta y... pare usted de contar.

Efectivamente, Montañeros de Aragón es en la actualidad "invernal", sin que esto suponga que sus socios sean de abrigo.

*(Fotos de los mismos)*

LOS TRES GUÍAS.

## LOS DIAS DEL PILAR

**E**L culto fervoroso que los pechos aragoneses rinden a su excelsa Patrona la Santísima Virgen del Pilar, halla en estas fechas la expresión y la expansión más emocionantes y sinceras.

El día 12 de octubre marca siempre en la historia y la tradición de la tierra aragonesa, el momento feliz e inolvidable en que todos los pensamientos y todas las actividades convergen en torno al Santo Templo del Pilar, donde reina y preside los destinos espirituales de nuestra región amada, la imagen bendita que inflama de amor el corazón de sus hijos predilectos.

Zaragoza hace, henchida de alegría, un alto en su vida consagrada al trabajo, se engalana, se ilumina, inundan sus calles las muchedumbres, ataviadas y sonrientes y apréstase a honrar las fechas dedicadas a la Virgen, con aquella pu-

reza de intenciones y con cuantos medios alcanzan sus recursos, para que un año más afirme y constate la fe y el amor inquebrantable que siente por la que siendo Reina de los Cielos quiso ser, es y será la Reina que vela por Aragón entronizada en el Pilar sacrosanto.

Saludemos, pues, a los visitantes que quieren compartir con nosotros estas horas de expansión religiosa y de popular regocijo; saludémonos íntimamente al constatar llegaron en el curso de nuestra vida, las jornadas que anualmente dedicamos a las Fiestas del Pilar, y reverentes y emocionados saludemos, inclinando nuestra frente, a la Santísima Virgen, implorando el favor divino que, como humanos y como viajeros en pos de un destino inmortal, necesitamos perennemente.

T. Z.



**Clínica  
de la  
Estilográfica**



COSO, N.º 73  
— (ANTES MAYOR 29) —  
TELÉFONO. 3805  
ZARAGOZA

REPARACIONES  
EN GENERAL

♦  
GARANTÍA ABSOLUTA

♦  
VENTA DE SELLOS  
DE GOMA

NUEVOS ALMACENES DE ARAGON

**E. CATIVIELA**

DON L FONSO I, n.º 10 Y CUTRO DE GOSTO, n.º 1  
ZARAGOZA

**T E J I D O S  
C O N F E C C I O N E S**

LANERÍA  
SEDERÍA  
ALGODONES

CALIDAD  
SELECCIÓN

LENCERÍA  
PAÑERÍA  
TAPICERÍA

VELOS - TULES - MANTILLAS  
ALFOMBRAS - MANTAS

D I S P O N I B L E

# Cementos Portland Morata de Jalón

## S. A.

Producción anual:  
**70.000 toneladas**

**La más moderna  
de España**

Fábrica en Morata de Jalón

— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54

— TELÉFONO 5565 —

**Destilería del Jalón** **EPILA**  
Fábrica de Alcohol vínico rectificado

TARTAROS Y TARTRATOS

FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS, LICORES  
APERITIVOS Y JARABES

Trapos. - Papeles viejos. - Hierros. - Metales. - Chatarras y desperdicios en general

El Almacén de trapos que mejor le atenderá.

Casa Marquina

FIN, 2 (plaza Huesca)  
Teléfonos 4000 y 3338

TALLERES DE FOTOGRAFADO

*Luz y Arte*

LÍNEA DIRECTO BICOLOR TRICOLOR

Hospitalito, 4 - Zaragoza Teléfono 3901

"ZARAGOZA ARTÍSTICA, MONUMENTAL E HISTÓRICA"

POR

ANSELMO Y PEDRO GASCÓN DE GOTOR

Más de 120 láminas y profusión de grabados y fotografías.  
Dos tomos en un volumen en 4.º, tela: Pesetas 100.

De venta en **LIBRERÍA CECILIO GASCA**  
D. Jaime I, n.º 10 - Zaragoza

**POSADA DE LAS ALMAS**

LA MÁS RENOMBRADA DE LA COCINA ARAGONESA  
Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.  
Pensión de 9 a 11 pesetas.

**San Pablo, 22 Telé. 1425**

LIBROS DE ARAGON  
ARTE - LITERATURA  
TEXTOS Y OBRAS  
DE CONSULTA PARA  
TODAS LAS CARRERAS

LIBRERÍA

**Valero Gasca**

Coso, 31-Apartado 164  
Tel. 3783 - ZARAGOZA

**GRANDES FABRICAS  
DE TEJIDOS  
CORDELERÍA  
Y ALPARGATAS**

Especialidad en suministros de envases y cuerdas para  
Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

FÁBRICAS:  
MONREAL, 5  
TELÉFONO 1803  
LA CADENA, 5  
TELÉFONO 1730

**Francisco Vera**  
ZARAGOZA

Telegramas  
Telefonemas  
Cables  
**COVERAIN**

Despacho:  
Antonio Pérez, 6  
Teléfono 4229  
Apart.º Correos 128

HOSPEDAJE ECONÓMICO  
CON LOCAL PARA CAMIONES Y CARROS

## POSADA SANTO DOMINGO

VIUDA E HIJOS DE  
JORGE BARRACHINA

PIGNATELLI, 20  
TELÉFONO 1355  
ZARAGOZA

T O D O C O N F O R T

## Hotel Bilbaino

ZARAGOZA

Escuelas Pías, 21 — Teléfono 4009

J. MARTÍN  
(AGENTE MATRICULADO)

## AGENCIA MARTINVIELA

COMPRA - VENTA DE FINCAS RÚSTICAS Y URBANAS

Oficinas: Mártires, 1, pral. dcha.

Teléfono 3486

Domicilio: Almagro, número 8

Teléfono 1882

ZARAGOZA



## "Hostal del Rey"

Restaurante

Cádiz, 6

Teléfono 4970

(Nueva Dirección)

## Restaurante Peninsular

San Miguel, 2

Teléfono 1060

P.º Independencia, 9

ZARAGOZA

50  
habitaciones  
con teléfono  
Calefacción  
Agua caliente  
Cuartos  
de baño

ALMACÉN DE COLONIALES

## Giménez y Compañía, S. en C.

(NOMBRE REGISTRADO)

CASA CENTRAL: D. JAIME I, 32 y 34

SUCURSAL: PIGNATELLI, 1 y AZOQUE, 4

APARTADO DE CORREOS 78  
TELÉFONOS 1563 - 4015 - 5514

DIRECCIÓN: { TELEGRÁFICA } GIMÉNEZ  
{ TELEFÓNICA }

AGENTES DE  
BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Para prestamos sobre fincas  
Rústicas y Urbanas

Plazo de cinco a cincuenta años  
Seguros COMPAÑIA ARAGÓN

INDUSTRIAS TEXTILES ALICANTINAS  
Depósito de Sacos, Trenzas e Hilaturas

CHOCOLATES BILBAÍDOS

Depósito de Vinos de Rioja de la acredita-  
tada marca Viuda de Santiago, de Haro.



Marca  
Registrada

LÁPIDAS  
CRUCES  
PANTEONES  
SEPULTURAS  
MÁRMOLES  
PIEDRAS

## PÉREZ HERRERO

— MARMOLISTA —  
San Jorge, 12 - ZARAGOZA

## INDUSTRIA ORTOPÉDICA

HISPANO ALEMANA

PIGNATELLI, 3 y 7

ZARAGOZA

## RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA

Barrio del Castillo, 175

Teléfono 3199

SUCURSAL Y DESPACHO:

Escuelas Pías, 63

Teléfono 2262

## FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA



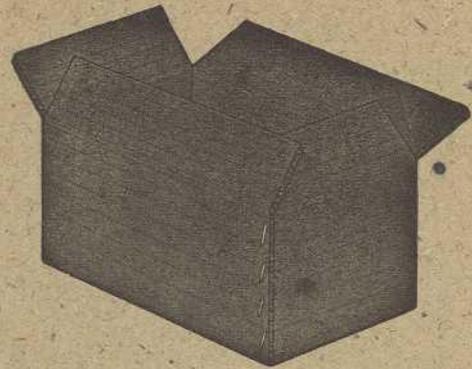
**E. Berdejo Casañal**  
**Artes Gráficas**  
 Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres  
 destacan siempre por su buen  
 gusto y atildada presentación

Requeté Aragonés, núm. 9

Teléfono 1271

**Zaragoza**



**“PERFECTA”**

La caja de cartón  
 ondulada más prác-  
 tica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas “PERFECTA” a base de cartones ondulados muy resistentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja a los embalajes de madera con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

**INDUSTRIAS DEL CARTONAJE**

le ayudará prácticamente a resolver  
 sus problemas de embalaje

Apartado 156

ZARAGOZA

**LICORES**  
**LICOR MONASTERIO**  
**DE PIEDRA**  
**ANIS**  
**LA**  
**DOLORES**  
 Vda de  
*R. Esteve Dalmases*  
**CALATAYUD**  
**HARINAS POR CILINDROS**

FABRICAS DE ALCOHOLES



**La Flor**  
**de Almíbar**

(NOMBRE REGISTRADO)

CONFITERÍA  
 Y PASTELERÍA

ZARAGOZA

D. JAIME I, 29 y 31  
 TELÉFONO 1320

GUIRLACHE ESPECIAL  
 ELABORACIÓN DIARIA

**NUEVO MAPA**  
 DE

**ARAGÓN**

EDICIÓN DEL  
 S. I. P. A.



10 pesetas Ejemplar

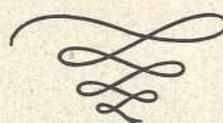
**HOTEL**

**ORIENTE**



COSO, 11 - TELÉFONO 1960  
ZARAGOZA

**HOTEL  
UNIVERSO  
Y  
CUATRO  
NACIONES**



DON JAIME I, 52 - TELÉFONO 1875  
ZARAGOZA



**Hotel Hispano**

PROPIETARIO

Isaac Jiménez



CERDÁN, 1  
TELÉF. 4474  
ZARAGOZA

**HOTEL**

**EL SOL**

EL MÁS PRÓXIMO  
AL TEMPLO DEL PILAR

AGUA CORRIENTE  
Y TELÉFONO EN TODAS  
LAS HABITACIONES

ALFONSO I, 24  
y MOLINO, 2  
TELÉFONO 1940  
ZARAGOZA



## Cementos Portland Zaragoza, S. .A

Fábrica en Miraflores, en plena marcha

Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos.

### Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

**Independencia, 30, 2.º centro**

Teléfono 14-27

Telegramas:

Telefonemas:

**Cementos-Zaragoza**

## CAJA GENERAL DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE ZARAGOZA

FUNDADA EN 1876

AHORRO A LA VISTA

AHORRO A PLAZO

PRÉSTAMOS

DEPÓSITOS



OFICINAS CENTRALES:  
SAN JORGE, N.º 8

SUCURSALES:

ALCAÑIZ  
BARBASTRO  
CALAHORRA  
CALATAYUD  
CASPE  
EJEA DE LOS CABALLEROS  
HARO

HUESCA  
JACA  
LOGROÑO  
MADRID  
SANTO DOMINGO DE LA CALZADA  
TARAZONA  
TERUEL

